



MAGNITUD Y DIMENSIÓN

**ALFONSO
VALLEJO**

Edición y prólogo

Francisco Gutiérrez Carbajo

Magnitud y dimensión

Alfonso Vallejo

Magnitud y Dimensión

Primera Edición: Diciembre 2013

© De la obra: Alfonso Vallejo

© Edición y Prólogo: Francisco Gutiérrez Carbajo.

Cubierta: Óleo de Alfonso Vallejo. Técnica mixta.

100 cm por 81 cm “Células asesinas”.

Cubierta: Óleo de Alfonso Vallejo. Técnica mixta.

Contraportada: 100 cm por 81 cm “Materia en acción”

Título: Magnitud y dimensión

© Alfonso Vallejo (1943-)

Depósito Legal: M-36721-2013

ISBN: 84-616-7686-6

Diseño y Maquetación: Francisco Ortiz Cuadrado

www.novtiz.es

e-mail: comercial@novtiz.es

Derechos exclusivos de edición en castellano reservados para todo el mundo. Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la cubierta, puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna por ningún medio, ya sea electrónico, químico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del Autor

Prólogo

Francisco Gutiérrez Carbajo

Las magnitudes de un gigante

Francisco Gutiérrez Carbajo. Catedrático de Literatura Española y Académico correspondiente por Madrid de la Real Acadèmia de Bones Lletres

Magnitud y dimensión cierra una etapa, que como sucede siempre en Vallejo, nunca supone un cierre sino una apertura. Una apertura a otras etapas que vendrán y una apertura al inmenso mundo que constituye el contexto de Vallejo, que está integrado por los más ricos y diversos asuntos: el de la medicina, el de la filosofía, el de la ciencia, el de la pintura, el del teatro, el de la calle... Vallejo es un clínico, un filósofo, un gigante de la ciencia y de la cultura, uno de los más grandes creadores de nuestros tiempos y a la vez un animal callejero que sabe representar en sus obras como nadie las esquinas y recovecos de la calle.

Vallejo, que es un ser único e independiente, piensa que no podemos tomar decisiones personales, sin la influencia de lo que nos rodea, de nuestro tiempo y de nuestra circunstancia.

Nuestra capacidad de respuestas viene condicionada por todo lo que somos por dentro, por las estructuras más primitivas del cerebro que transmiten su información a la corteza cerebral para que ella opte, en última instancia, por elegir el comportamiento oportuno. Pero la decisión ya está casi tomada.

Cuando un animal se encuentra ante una situación nueva de peligro inesperado, en milisegundos, su Sistema Nervioso Central ha elegido inconscientemente si “pelear” o “huir”. Uno de los poemas del libro trata de este asunto.

Vallejo termina un libro y empieza otro. Necesita expresarse como necesita respirar. Expresarse es su estado natural. Como el de todo el mundo desde luego, pero él lo ha desarrollado especialmente, porque la vida convencional no le satisface nada. Su profesión, su escritura y su creación constituyen mecanismos de superación que le permiten seguir viviendo.

Un día termina un libro y al día siguiente, según el propio autor, se encuentra a cero, sin saber por dónde tirar, como si fuera el primer día en el que se pusiera a escribir. Lo aprendido, el sistema, la teoría, las ideas, el canon y toda la farfolla retórica no le sirven para nada. Empieza siempre sin saber por donde empezar. Y se “tira a vivir”, no al vacío ni a la locura ni a la desesperación. Sale y se “pone a vivir”, a leer, a estudiar, a pensar, a ver los programas de la tele, a analizar a la gente en el autobús, a discutir de filosofía o a analizar las noticias que nos bombardean en los “medios”.

Aunque diga que empieza sin saber por donde empezar, instintivamente siempre lleva un plan, como afirma Baroja en *El viaje sin objeto*.

Alfonso Vallejo es un clínico. Ha nacido genéticamente determinado para ser un clínico y para intentar diagnosticarse y diagnosticar todo lo que ocurre a su alrededor.

Vallejo es un maestro de la “filosofía clínica”, una disciplina que un día le comentó a Emilio Lledó, y que le sorprendió, porque por primera vez tuvo noticia de la misma, y eso que Lledó es una de las primerísimas figuras o la primera en el pensamiento filosófico actual. La “filosofía clínica” es una disciplina novedosa, pegada a la realidad, es decir, a los hechos, a sus grandes maestros, y a las grandes y a las pequeña cosas.

Cuando pasen unos años y alguien se pregunte qué ha pasado en España en el campo de la filosofía, de la ciencia, del arte, de la cultura, no le quedará más remedio que leer lo que ha escrito Vallejo y contemplar lo que ha pintado Vallejo. Vallejo es uno de los mejores notarios del devenir de España desde los años sesenta del siglo pasado hasta la actualidad. Aunque cada poema de Vallejo sea distinto, aunque cada obra de teatro sea única y aunque cada cuadro tenga su propia singularidad, existe en toda esta obra una magnífica organización de pensamiento, de emoción y de sentimiento. Vallejo tiene “sus formas”, como decía Luis Pastor Marín, el gran guitarrista amigo suyo. “Yo tengo mis formas”. Qué bonito y qué bien dicho. Sin pretensiones pero muy lúcido y cierto.

A mí me parece que va quedando bastante claro en lo que ha hecho, ha escrito y ha pintado, qué entiende Vallejo por *bueno* y por *malo*. “El valor” de los criterios, que es tan importante para determinar qué es lo bueno y qué es lo malo. “Por sus hechos los conoceréis”. “El árbol bueno da buenos frutos”. Todavía falta por poner de manifiesto, en nuestro tiempo, los tremendos valores que nos ha legado el “cristianismo”, el impacto filosófico y existencial del cristianismo primitivo, adulterado por su transformación en institución de cualquier tipo.

¿Qué nos presenta y encontramos en Vallejo? ¿Racióvitalismo de Ortega? ¿Espíritu crítico francés? ¿Empirismo inglés? ¿Verismo italiano? ¿“Errorismo” de San Agustín? ¿Idealismo hegeliano? ¿Marxismo histórico? ¿Hermenéutica de Gadamer y Lledó? ¿Existencialismo sartriano? Todo ese encontramos y mucho más. Pero antes que nada, y muy por encima de todo: su vida, los “gigantes” que ha conocido (el término “gigante” aplicado a ciertas personas es de Layton), el ejemplo de sus padres, con una honestidad y unos criterios aplicados a su educación, que considera sagrados. La propia experiencia. El “habérselas” con la vida de Ortega. Con un tiempo tan especial y único como el de haberse criado en una postguerra española. Unos tiempos que suceden a una guerra civil en el siglo XX, que es para asustarse.

Este último libro de Vallejo traza con mano maestra las verdaderas magnitudes y dimensiones, y se erige en una respuesta crítica a esta época de pensamiento chato, nutrido de pragmatismo pueril, de un egoísmo simplificado, sin grandes ambiciones, de un individualismo que roza la cobardía y desde luego la falta de imaginación y talento.

El Estado está convirtiéndose en algo peligroso, que tiene más de Banco que de otra cosa. La política ha desaparecido. La gente ya no se rebela. El clima de domesticación informática subleva.

Estamos asistiendo en nuestros días a la falta de “dimensión”. No en una dirección apuntada por la Monarquía y la Iglesia, como en otros tiempos, sino la falta de intensidad, de ritmo, de codicia, de ambición, de personalidad de cualquier tipo, que apunte adonde sea, pero que revele que nos encontramos antes una situación de esclavitud intelectual inducida por el terror y el consumismo.

Magnitud y dimensión se ha fraguado lentamente, junto con evocaciones fulgurantes de grandes momentos de emoción, de letras geniales de un mundo que prácticamente ha desaparecido, y de todo tipo de poemas de amor, sátiras y muchas otras cosas. Los poemas han crecido con la intensidad que ha empujado la vida del autor. Vallejo tiene ese tipo de motor, heredado desde luego. Y a esto huele el libro.

En *Magnitud y dimensión* se desarrollan algunos de los asuntos ya abordados en otros libros: la posición de un “libre pensador”, de un libre “sentidor”, que no se cree más que lo que huele a bueno, que da buenos frutos, con mucha gracia y mucho arte, de preferencia latina y de raíces viejas, que merece la pena defender con la propia integridad: “Aquí os dejo lo que soy./ El calcio de mis huesos/ convertido en tinta/ sobre un trozo de papel”

El primer poema *Resultó que yo no estaba* se nos presenta ya como una composición extraordinaria. Refleja un problema fundamental en Neurología, la autognosis: la forma en la que determinamos que somos nosotros mismos quienes existimos y percibimos la realidad. El “self” en inglés. El “Ich” en alemán. No es el *cogito ergo sum* de Descartes o el *sic fallor enim sum* de San Agustín. Es la percepción extrasensorial de que estás pero ya te has ido, que te vuelves a encontrar contigo en los recuerdos, en las cosas que has dejado, en los sentimientos ocultos que no sabes comprender.

Un día te echarán de ti es un poema de Quevedo multiplicado al cubo. Burlesco. Satírico. Parece escrito por un “golfo” del centro de Madrid en un momento de inspiración. Resulta tremendamente interesante que tu ser te insulte y te eche de ti: “Un día te echarán de ti./ Tus células dirán basta. Se negarán a seguir./ Y el fascículo de Hiss, harto de sí mismo y de ti,/ te dirá con su lenguaje de impulsos

y contracciones: /¡Venga, vago, se acabó”. La “Automoribundia”: Y ese día, por mucho que a ti te disguste,/ si tus células te dicen basta,/ amigo, “no te salvas ni con alas”/¡Ese día se acabó”.

Te pusiste sobre mí es un poema amoroso de un intenso erotismo, erotismo carnal y transfigurado, andalusí, que huele a trigo y a todas las esencias buenas de la tierra: “Tu interpretación del campo/ me pareció luminosa. / Penetraron de pronto las rosas/ y macizos de claveles blancos / llenaron la habitación./ El suelo era de roble/ y las sillas bajas,/ las ventanas azules y el cielo rojo,/ como un incendio /o un amanecer sin sol”.

Sin oxígeno morían es la presentación en forma poética de la experiencia clínica de ver enfermos en la sala de autopsias. Se trata del absoluto “milagro científico y estadístico” de ver cómo una persona viva hace poco, queda como un tejido que se puede cortar y verter en un cubo de plástico, es un misterio sin explicación. Por eso, el autor invita a los teóricos y filósofos, a los pensadores que no “conocieron la sombra/ y se llenó de teoremas” a que le den una explicación. Como no es inhabitual en Alfonso Vallejo, el poema mantiene un diálogo intertextual con algunas de sus primeras obras como *El Bernardo*. Es un “Thrilling” como diría un crítico de cine ante una película de David Lynch, “Terciopelo azul”, por ejemplo. Todo esto tiene mucho que ver con el término que he inventado, *vallejarre*, del que estoy seguro que se generalizará con el mismo merecimiento que *esperpento* o *tremendismo*. Esta poesía tiene también muchos puntos en común con las alucinaciones del Bosco, Goya, etc.

Lo profundo es siempre el hecho se nos presenta en un primer momento como un cuento fantástico, wagneriano, del *Holandés errante*, y después se combina sabiamente con la sátira, el españolismo, el humor y el desgarrar fantástico. El autor se lanza a la cristalografía, a la poesía aromática andalusí, a la detección del subsuelo que le está hablando como a Toby uno de los dos hermanos, el enfermo, al principio de la obra teatral *Cangrejos de Pared*. Amor a raudales, humor quevedesco, de Villarroel y de García Berlanga, muy pertinente para abordar la política en un tipo de poesía deliberadamente anárquica, pero que encierra un intenso proceso de elaboración, articulación y trabazón. Si anteriormente he comentado que Vallejo conoce muy bien los diversos pliegues y capas de la realidad, entre ellas, las más fielmente castizas del universo urbano, aquí se nos muestra realmente el “catedrático de la calle”, como decía uno de Córdoba que vivía del “toque”.

Eres dulce magnetita nos informa científica y poéticamente del tejido que se ha inventado el Cosmos, el Universo, la vida, el arte y la maldad. Menudo órgano, una masa gelatinosa y poco atractiva que nos ha conducido hasta aquí, y como no tengamos cuidados, puede acabar con nosotros. Neurobiología, Neurocibernetica,

Neuromatics, inspiración, magistralmente unidas y combinadas. Todo ello personificado en una gran señora, como Silvia en *Eclipse*, que disfruta y hace disfrutar a una chica y le arranca la vida desde debajo de la mesa. ¡Qué escena! De antología, como todas las escenas y todos los cuadros poéticos y pictóricos de Vallejo.

En *El milagro es la neurona* resulta tremendamente oportuna la mención a Virchow, el patólogo alemán que en Berlín definió la célula como el principio de cualquier tejido: “¡Lo dijeron en Berlín ¡/ ¡Escuchad a Virchow, leche ¡ /*Omnis cellula e cellula*./Lo complejo es el cerebro/que sabe relacionar/el ser con la muerte y la vida,/ mientras la noche se oculta/ y va renaciendo el sol”.

Tú te vas y todo sigue es una muestra espléndida de que el tiempo no perdona. “Todo es tan sólo instante inscrito en el Universo”. Vida y tan sólo vida. Qué maravilla mientras dura y tú la puedes cambiar. Serenidad ante la muerte. Estoicismo. Ataraxia. Impasibilidad. Y también la contundencia del final que nos espera a todos: “Te miras las manos y estás./ Mueves los pies y deambulas./ Respiras y el oxígeno quema. /Hace arder tu ser y el tiempo. /Prueba que apareciste y estás. /Que siendo un casi nada, vas/ a morir sin hacer ruido”.

Magnitud y dimensión, que da título al libro, es un poema central del mismo, en el que se expresa y se condensan algunos de los asuntos fundamentales. La dimensión nos pertenece. La gran especulación, la transcendencia, el pensamiento certero y salvaje, la inspiración es posible. Y en sí, ya constituye una victoria. Todo se nos escapa. Pero podemos hacernos una idea. Interpretar la parte de infinito que nos ha tocado vivir. Y podemos estar “por encima del toro”. No siempre es sencillo. Pero posible, sí es. La dimensión marca nuestros límites pero también nuestra potencia: “Pensábamos que, perdidos en el espacio, /girando y latiendo en el cosmos y la maquinaria del mundo,/ como un mismo ser racional,/ llegaríamos, algún día, a un nivel de inspiración superior,/ a una nueva dimensión”.

Morir de palabras huecas pone bien a las claras la verborrea que nos acosa y avasalla, el volcán de palabras infectadas para crear terror y tenernos secuestrados y esclavizados. Ese discurso verborreico lo contamina todo: la política (que tendría que ser la mejor medicina), las relaciones humanas, el talento... y consiguientemente, el comportamiento “se infecta”. Y vence el totalitarismo, la ceguera, la doctrina, lo radical y lo estrecho. Un desastre que estamos presenciando sin reaccionar: “Hay muchas palabras huecas./ Son boquetes en el aire./ Agujeros en el cero./ Anzuelos para ignorantes.//Hablan de todo y de nada,/ de lo mucho y lo menor,/ de lo grande y lo infinito,/ de lo malo y lo mejor./ Detrás van dejando sangre,/ odio, muerte y destrucción,/ heridas, venganza y vacío,/ veneno y desolación”.

Llamo Dios a todo esto es una composición que el autor ya ha escrito de otras formas pero que responden al mismo fondo. El panteísmo racional ya está aquí. El poema tiene un estilo propio. Y está perfectamente rematado: “Llamo Dios a todo esto,/ al laberinto infinito,/ al asombroso proceso/ de estar sin siquiera estar”.

También tu propia trans-fe expresa con total nitidez que todo lo que ignoramos está pesando sobre nosotros. La anti-materia, lo que está por descubrir, actúa constantemente, aunque no se pueda determinar. Lo anti-físico se encuentra en la física misma. Igual que la sinrazón infiltra la misma razón. Es un interesante tema filosófico, físico, metafísico y humano. ¿Dónde se encuentra el no-mundo? ¿Y tu trans-fe?: “Pero todo lo que ignoras, pesa,/ deforma y atrae, desgasta lo cierto,/ actúa permanentemente/ mientras no se ve”. ¿Dónde se encuentra el no-mundo? Sólo te queda el asalto, el sentido y la fantasía, la intuición que es tan potente,/ también tu propia trans-fe”.

Hoy ya no estoy aquí es una especie de fantasía teatral en la calle Alcalá esquina a la calle Claudio Coello, frente al Retiro, donde se encontraba la plaza de Toros de donde Goya sacó muchos apuntes taurinos. De pronto tú ya no estás. Parece un hechizo pero tú no te reconoces. Te has disuelto en el vacío, pero te gusta una policía morenita. Aparece Goya diciendo que la quiere pintar desnuda. La percepción del mundo puede ser fragmentaria, transitoria, irse, desaparecer, como en enfermos que presentan crisis epilépticas. Y cuando vuelve a ti, sientes extrañeza de ser. No se trata de momentos de desconexión o de éxtasis, sino de extrañeza del mundo y de ti. “Ausencias” como síntoma neurológico. Visiones. Allan Poe en plena atmósfera lúdica. Delirios. Un estilo extraño, neurofilosofía que se convierte en un golpe teatral de significado incierto. Con alguna implicación histórica y política, respecto a la crisis. Un continuo y buscado “desenfoque”.

El lenguaje es celular, aunque en una primera lectura parezca un poema extraño, nos manifiesta de forma magistral dónde radica todo el secreto del secreto. Las ideas surgen de los conceptos. Los conceptos de las palabras. Las palabras de fenómenos neurológicos específicos fraguados en los centros del lenguaje, habitualmente en el lóbulo temporal izquierdo. Vivimos en mundo inventado por el cerebro. Algo insospechado. Y sobre esto se teje toda la conectividad cerebral, produciendo un fenómeno nuevo en la Naturaleza: la construcción de una realidad humana, autóctona, única. Todo ello expresado con un lenguaje muy poético: “El lenguaje es celular./ La energía no se expresa (...) La materia es casi muda. / Y los árboles y el viento,/ como el sol y los océanos,/ mandan mensajes ciegos/ difíciles de interpretar”.

Quien no sabe lo que busca es la técnica de la estructuración, del sistema, de la atención, del método. Y del descubrimiento de la realidad. Arquitectura de la búsqueda: “Quien no sabe lo que busca,/ nunca lo encontrará./ No sabe dónde se encuentra,/ nunca sabe dónde va,/ y si se siente perdido /no sabe a quién llama”.

Tan sencillo como suena es una buena muestra de esta sociedad panóptica y del control del individuo en la era digital.

El Dios del Retiro en Madrid es un nuevo y espléndido vallejarre, poblado por personajes no valle-inclanescos, sino vallejianos, como “Listo” el cabreado, que afirman su condición personal. Rezan al Cristo del Retiro porque su familia así lo ha hecho. Rechazan las tonterías modernas. Las consignas. Dudan de Darwin y del “bigotes” por el filósofo alemán. Utilización de términos gitanos y de germanía, chelis y tacos: “Dios no está en ninguna parte pues en todas partes está.”

La vida es interpretación es un ejemplo de hermenéutica pura en poesía, como otras muchas de las composiciones de Vallejo: “La vida es interpretación,/ construcción personal de un tiempo /que sólo pertenece a ti/ y que tienes que inventar.// Eres lo que haces de ti./ Tu propia interpretación”.

De pronto el mundo se ha ido es poema muy extraño, pero tremendamente lleno de sentido. Moderno. Y siempre subrayando a esperanza de la renovación: “De pronto el mundo se ha ido./ Hace tan sólo un instante eran verticales las puertas,/ horizontales las mesas/ y detrás de cada objeto aparecía su ausencia,/ su carencia de volumen, su sombra/ y a veces su identidad./ Antes el mundo estaba / pero ya no está”.

Infierno en el corazón es otra intensa composición de amor, estructurada, como otras de Vallejo, sobre letras flamencas exquisitas. Es también un atinado juego teatral: “Eres Gloria por tu cara,/ tus dientes, tus ojos y cuerpo,/ por la tentación que llevas/ en tu boca, piernas y senos”.Y el remate magnífico: “Cuando va andando, rosas y lirios va derramando.”

Pensamiento neuronal insiste en los mundos tan sabiamente conocidos y tan generosamente transitados por Vallejo: el de la neurología, sus teorías y sus aplicaciones. Y además, la respuesta crítica a este pensamiento neoliberal, impregnado de fascismo blando y colooidal: “Yo sigo diciendo lo mismo: / somos materia que piensa,/ que siente, delira y razona./ Menos sueños y pamplinas, / se tienen que acabar los cuentos,/ los sermones y consignas./ En nombre de la libertad no se mata./ La democracia asesina / no me la puedo creer./ Soluciones sin violencia./ Siempre materia viva,/ justicia, paz y verdad./ Pensamiento neuronal”.

Somos sólo piel que piensa es otro poema importante con información biológica de última hora. Ya el solo título lo impregna de un color y de una fuerza extraordinaria: “Somos sólo piel que piensa,/ piel convertida en neurona,/ somos sólo un enigma/ convertido en realidad./ No sueñan los sueños solos,/ ni dormidos ni despiertos./ Son sólo metabolismo,/ biología muy compleja,/ tan sólo electricidad”.

El pregón del Macandé es otra magnífica incursión en el mundo del flamenco y de este extraordinario personaje del que ya escribió hace años una biografía el estudioso Eugenio Cobo. Según este erudito y otros investigadores, este cantaor y vendedor, cantaba en ocasiones con un caramelo en la boca. Siempre al borde la locura, se casó con una muda, y tuvo varios hijos, todos mudos, lo que acabó de trastornarlo. En 1935 ingresó en el manicomio de Cádiz, donde recibía las visitas de amigos cantaores, como Manolo Caracol. Por su parte el guionista Felipe Hernández Cava y la dibujante Laura se inspiraron en su vida para crear su álbum *Macandé* (Ikusager Ediciones, 2000). El poeta lo evoca nada menos que desde El Retiro madrileño: “Hoy 25 de agosto del trece, / sentado en un banco nocturno / con aromas y farolas en los bordes del Retiro, / desde la memoria a la conciencia, llegan los caramelos. / La menta penetra en el parque /y yo me acuerdo de ti”.

El pensamiento instintivo constituye una atinada y nueva definición del pensamiento no como emoción sino como instinto, como no pensamiento racional. Todo ello lleno de tonos desgarrados y desgarradores, muy españoles, y con reminiscencias de autores tan admirados por Vallejo, como el Arcipreste.

Vida y muerte al mismo tiempo nos expresa nada menos que el misterio de la “apoptosis”, que permite, matando, controlar el crecimiento normal de las células, y, por consiguiente, la vida: “Cuando estás viviendo mueres. / La muerte celular programada, / que se llama también “apoptosis”, / está controlada genéticamente / por tu propia biología / y te permite vivir tranquilo, / mientras tus células dañadas / mueren para que tú sigas viviendo”.

Todo es vida y sólo vida es otro estupendo poema, de alto significado y con recursos formales muy expresivos, relacionados con el poema anterior: “Todo es vida y sólo vida. / Universo celular. / Interpretación de signos / de un cerebro racional. / Todo es una mentira / que puedes volver verdad”.

Estamos ante la permanente transformación del ser, ante el recambio celular constante de células que mueren y de otras que las sustituyen; ante el misterio de nuestra realidad que es siempre un proceso, igual que la idea de verdad. Y todo ello presentado con los pensamientos y con las imágenes más plásticas y sugerentes: “Pasa un perro solitario. / Muere y vive al mismo tiempo. / Deja una sombra alargada / que se mueve por la acera. / Cuando menos te lo esperas / y todo de pronto se para, / la vida ha vuelto a empezar”

Tu verdad se encuentra en ti es una magnífica reelaboración del pensamiento que ya expresaron Petrarca y Agustín de Hipona: “Te has convertido en otro/ mirando hacia el interior,/ escuchando tu silencio,/ toma conciencia de un ti/ que es también otro / a punto de entrar y salir”.

El corazón por la calle es un homenaje entrañable a Enrique Morente, con el que vivimos experiencias inolvidables y con el que charlamos en la cervecería alemana y nos fotografiamos no mucho antes de su fatal desenlace. Pero el poeta recuerda, como lo grandes cantaores, lo intensamente vivido: “Por ti me voy a dejar/ el corazón por la calle./ Hace más de cincuenta años / y a veces Madrid no dormía./ Quedaban las ventas abiertas,/ algunos bares con alma / y todas las gasolineras./ A veces Madrid soñaba, /el cielo se volvía negro. /Se encendía algún farol./ “Por ti trasnocho y madrugo / por ti me “arrecojo” tarde.”

Los soportales de la Plaza Mayor sonaban / a un eco antiguo de hierro y espadas,/ de herraduras y cometas, /a las cinco de la mañana./ Morente volvía a cantar,/ la misma letra con más garra: “Por ti trasnocho y madrugo /por ti me arrecojo tarde, / por ti me voy a dejar /el corazón por la calle.”

Porque morir es natural desarrolla algunos de los asuntos del poema anterior, y se desarrolla por los mismos escenarios con mención expresa de algunos de los más interesantes personajes que los transitaban: “Núñez de Arce y la Cruz, /Victoria y Álvarez Gato, / Santa Ana y Manuel González, / Barcelona y Echegaray (...) Enriquito y “el Gallina”, / la “Tati” de vez en cuando, / Manuel Romero Castillo, /Juan Quintero y Luis Pastor.// Flamencos y toreros “suelos”,/ buscando corrida y pitón,/ donde vivieron Cervantes, /Quevedo y Lope de Vega./Calderón vivía en Mayor (...) “Yo no le temo a la muerte/ porque morir es natural, / cantaba Matrona en Gayango./ Desgarros que se tornan letra,/ vida desaparecida, /historia de un tiempo perdido,/ tinta negra en un papel”.

Si tú mismo te “enanizas” está repleto de sabias sentencias que se convierten en denuncias del panorama social de la domesticación: “Si te conviertes en mosca,/ anaeróbica bacteria,/ funcionario de la envidia/ o pragmático gorrión,// te han reducido el cerebro,/te han robado la esperanza,/ te han segado la alegría,/ las alas y el corazón”.

Tengo derecho a “mi error” es una frase muy repetida por el autor y tiene idéntica validez gnoseológica que la de “tengo derecho a mi verdad”, como se ilustra magistralmente en este poema.

En relación con ello, en *¿Cuánto pesa mi “invisible?”*, y para ratificar que tenemos derecho al error, nos pone de manifiesto que la información física de que disponemos es tremendamente insegura, poco informativa, engañosa. Da una sensación de falsa

seguridad. Pero uno ya está perdido en el universo. De nuevo Pascal, de una forma distinta, científica, no religiosa. Pero el “roseau pensant” reaparece. Y es cierto. No sabemos dónde nos encontramos. Sólo el “sentido personal” nos da cierta seguridad. El “invisible” está ahí.

La invención del universo entraña componentes filosóficos, políticos, preocupaciones de actualidad e incursiones en los diversos mundos que integran el universo. Junto a las tesis de Hume y Hobbes, la visión de Dewey, las reacciones que provoca Nietzsche... y las preguntas que debieron formularse incluso antes de inventarse el lenguaje: “Un día, después de cenar, subidos a un árbol gigante, / dos simios miraban al cielo, / y con voz muy baja dijeron: /¿cómo se le llama a esto? /¿Mundo, Cosmos o Universo? /¿Será todo realidad /o tan sólo una invención?”

Toxinas y evolución nos pone de manifiesto el envenenamiento del ambiente por toxinas de todo tipo, toxinas “que imantarán el cerebro /y en el curso de la historia/ se harán fuertes como clavos, / oscuras leyes de sangre, normas e inquisición (...) Y por encima de todo la Toxina digital, / que se mete en los sentidos y ataca a la voluntad. / ¡Nada de gases nerviosos ! ¡El tarín es un cabrón ! / ¡Bombas, discursos y aviones ! ¡Submarinos nucleares ! / ¡Espionaje, dinero y control ! ¡Y mucha Televisión !”

El peligro de pensar condensa en su brevedad sentencias senequistas y de otros estoicos, filtradas todas por el fino cendal de los procedimientos vallejanos: “El peligro de pensar/ es llegar a detectar/ que vives en el error, /y eres tonto y perdedor”.

Estoy perdido y me alegro es un poema supuestamente descompuesto pero que da una idea muy acertada del movimiento anárquico e imparable de la realidad. Junto a la caverna de Platon, las normas éticas del bien y del mal, personajes distantes en el tiempo pero no en su naturaleza como Viriato y Napoleón, con el bello remate de cante del Maestro, el de Córdoba la Llana: “Estoy perdido y me alegro. /Mira si te quiero bien /que lo que tú quieras, quiero.”

Todo acaba de empezar desarrolla e intensifica el contenido amoroso del poema anterior. Vallejo concibe el amor, el arte y la vida como una marcha imparable que se renueva permanentemente. Si ya algunos clásicos consideran el canibalismo como uno de las maneras del proceso amoroso, Vallejo desarrolla esa pasión carnívora, que hace explotar al ser amado: “Boca a boca y diente a diente, / mordisco a mordisco, /vétrebra por vértebra, /como si mi ser no hubiera sido/ y mi cuerpo te siguiera /a trozos vivos tras de ti, /y entonces la agarró contra sí...”

Razón de la sinrazón dibuja minuciosamente un caos milimétrico, donde aparentemente nadie comprende nada. El término evolución se utiliza como una trampa para crédulos. Habrá una parte de evolución, desde luego, pero también

de azar genético, etc. Y siempre tendiendo a la simplificación inglesa, pragmática, aunque aparezcan los componentes de la biología y de física más actuales: “Las mutaciones del gen, /la antimateria y los quark,/ los bosones y el radón, /el talento y la emoción,/ todo es siempre evolución./ Y todo lo que se ignora, /el peso de la inmensidad, /las infinitas distancias, /el azar y lo imposible y las rayas de las cebras /todo es siempre sinrazón, /de estirpe evolutiva. ¿OK?”

En *Los “tenentes” y “carentes”* se lidia de nuevo con la literatura española brava, de Quevedo y Torres Villarroel. La sátira. El caos. La delicia latina del mundo desordenado en acción: “Unos tienen y otros quieren. El problema es “lo bastante” (...) Eres tenente y carente. / Deseas el universo, las estrellas y la luna,/ “un ramito de azahar/ pintado en un papel verde” /No te sabes explicar. /Sin entenderte te entiendes, /te miras en el espejo y a veces te identificas. / Eres un casi tú que se encuentra frente a ti./ Necesitas todo y nada. Estás aquí y estás allí./ Tan sólo en un milisegundo puedes llegar a omega,/ al principio del fin de todo y casi desaparecer” (...) Estamos llenos de infinito. Nos arrastra la locura, / la intuición y la emoción. / No es sólo lo que percibo. //Magnitud y dimensión”.

Sentido, esencia y razón es un claro poema definitorio, en el que la vida, la carne y la sangre del autor desarrollan ese proceso imparabile que define la esencia y la existencia vallejanas: “Hoy 28 del nueve al final del 2013,/ te sientas frente al espejo a las 10 de la mañana /y te miras respirar. / La vida gira y es redonda, tu tiempo preciso y exacto/ como un trozo de papel /donde puedes escribir tus sueños,/ tu sentido y tu razón”.

Acalculia sideral, además de un enriquecimiento lingüístico con nuevos términos es una incursión en las realidades tremendas de la vida y de la muerte; de las más grandes dimensiones y de lo microscópico que circulan por nuestra sangre. La acalculia es la incapacidad para calcular. Magnitudes cruzándose. Somos una pavesa flotando en el infinito: “El mundo sin alma no te succiona. No te enamora la ausencia. /La muerte camina sin ruido. Qué difícil es vivir./ Máquinas masivas, mundos ciegos en expansión,/ El infinito girando y yo casi sin ver./ Macropsia, micropsia, teleopsia. Ceguera cortical./ Paredes azules y ventanas rojas, mar naranja y el cielo azul”.

Vengo de hablar con la muerte es una historia llena de recortes de un latero, cristales, fantasía, fabulación. El hombre perseguido por un sistema social que él mismo ha creado. Víctima de su propia invención. Y la constancia del poeta, testigo y notario, y también sabio fabulador de sentencias: “Y ahora que estoy despierto,/ el 4 del 10 del 2013,/ compruebo con mis propios dedos /que la Muerte es sólo un cuento,/ inventado por truhanes,/ pillos, “manguis” y chorizos,/ que el Infierno está aquí abajo/ y parte del Cielo también”.

Detrás de la oscuridad nos muestra la confianza absoluta en la esperanza natural como transformación de la realidad. Fe en esta tremenda capacidad de cambio y progreso. Como la historia ha demostrado. Pero también el tribalismo, el sectarismo por medio: “Sólo te hace falta tiempo, / apuntarte al partido que manda, / un poco de fortuna y de cara dura, / no hacerle ascos a nada, borrar la palabra escrupulo, / saber esperar. /PS: ¡Qué política más buena, la política tribal !”

El suicidio celular es una presentación poética de biología de última hora. Con qué crueldad y eficacia funciona el cuerpo. Un poema fantástico, pero real: “Parece que estamos vivos. / Nadie dice lo contrario. / 7 de Octubre en Madrid. Hace sol y Guadarrama al fondo. / Te sientas al sol y observas. / Primero un cojo y después un perro. / Luego un mariscal anciano”. Luego, la tremenda tragedia de la seguriya: “¡Señor “cirujanito/ desengañeme usted, /si estos tres niños se quedan sin mare / lo quiero saber !”. Como nos informa el propio autor y neurólogo clínico, la *muerte celular programada o apoptosis*, es una forma de muerte que está desencadenada por señales celulares controladas genéticamente. La apoptosis tiene una función muy importante en los organismos, pues hace posible la destrucción de las células dañadas genéticamente, evitando la aparición de enfermedades como el cáncer. La apoptosis puede ocurrir, por ejemplo, cuando una célula se halla dañada y no tiene posibilidades de ser reparada, o cuando ha sido infectada por un virus. La “decisión” de iniciar la apoptosis puede provenir de la célula misma, del tejido circundante o de una reacción del propio sistema inmunológico. El suicidio es algo extremadamente cotidiano en nuestro interior. Cada día, en cualquiera de nosotros, se produce el suicidio de alrededor de diez mil millones de células. Esta elevada cantidad de muertes intencionadas no se debe, ni mucho menos, a una “conducta depresiva” de nuestras células, como si hubieran perdido la ilusión por vivir. Nada más lejos. La muerte celular programada es un acto radical de altruismo, un sacrificio extremo por el bien común del resto de células y del que depende nuestra propia supervivencia. Una célula está enferma debido a la infección por un determinado virus. Una célula Natural killer (literalmente, “asesina natural”) que anda haciendo su ronda de vigilancia por la zona se adhiere a la célula y se conecta con sus receptores, reconociendo el estado de infección de la célula e induciendo el comienzo de la apoptosis. Básicamente, “convence” a la célula de que se suicide, cosa no muy difícil, ya que muchas células tienen como lema “antes muerta que infectada”.

El gran sueño de los vagos es un canto al *otium* frente al *negotium*, a la contemplación y al arte: “Hay vagos y grandes vagos. / Los normales no interesan. Los que intentan no moverse, mirar al cielo y soñar, /los que huelen la playa y el viento, el mar, la madera y el aire, /los vagos que cierran los ojos para no cansar al orbicular/ y tampoco al tarsal de Müller, /me refiero a los grandes vagos, a los de

espalda en la arena, /pensando en los tiburones, las sardinas y tortugas,/ y en las profundidades marinas, /esos son maravillosos”.

No es amor sino locura es otro espléndido vallejare, con los escenarios al fondo de Quevedo, Goya, Valle-Inclán, Gómez de la Serna, salido de los talleres del autor de alta prosapia extremeña pero a la vez el más enraizadamente madrileño, que conoce los recovecos del Centro de la urbe como conoce los mecanismos cerebrales que mueven todas nuestras actuaciones. El personaje Cara Teta ya ha salido en otras obras de Vallejo y merece un puesto entre los tipos más castizos madrileños: “No es amor sino locura/ lo que yo siento por ti,/le dijo Cara Teta a Inés a través de la cancela (...) Con tanto como padezco me llaman “Paquito el Bulto”,/ el aprendiz de bandera, el del mástil arbolado/ o el poste electrificado”.

El canibalismo cultivado por los clásicos alcanza las cotas más altas en las palabras de este filósofo clínico: “PS: Y entonces “Cara Teta”, loco de amor, derribó la cancela, /y se bebió a “Inés la maligna”, como si fuera licor. ¡Qué bestia !”.

De pronto se acabó el papel condensa los pensamientos que tan atinadamente desarrolló el autor en su libro *Homo cyber digitalis*. La era digital ha logrado un poder planetario ante el que no parece no resistirse nadie: “De pronto se acabó el papel./ Quise hablar y ya no pude. /Masas de gente marchaban mirando a su móvil parado /esperando escuchar respuestas que hablaban de “luego después”./ El “más tarde pero nunca” se hizo casi letanía./ La “epopeya digital” tiene a sus héroes en “signos”,/ sus líderes en “señal”, y su futuro en “programas”.

Hay días que nunca acaban es una sagaz incursión en el asunto físico y filosófico del tiempo pero también en el decurso de la naturaleza humana, que conoce en su propio cuerpo, como diría Quevedo, que “todas las horas hieren/ la última mata”. Pero cada uno mide el tiempo y su tiempo a su manera: “Hay días largos, inmensos, que nunca acaban,/ días sin noche, que se extienden sin fin./ circularmente, a lo largo de la tierra. /Y otros inmediatos, casi instantáneos, /que mueren con sólo empezar. /Unos parecen un sueño plagado de insectos, /abejas y flores grandes abiertas al cielo”.

De rodillas o te mato es una escena de amor brutal y muerte en tonos duros. No se trata solo de expresionismo o tremendismo sino una muestra del más puro vallejare, que presenta una relación amorosa como nunca se habían atrevido a mostrarla los poetas eruditos a la violeta: “De rodillas o te mato, /le dijo de pronto a la cara./ Estaban los dos desnudos,/ frente a frente ante el espejo./ De rodillas o te mato./ Le apuntó entre los ojos,/ se lo le puso en plena frente,/ hundiendo bien el cañón”.

El miedo como sistema desarrolla ya un asunto que hemos abordado por extenso. Aunque hoy el miedo se ha globalizado, el fenómeno no es nuevo. Tácito fue quizá “el primero en reconocer, de manera sistemática y con suma claridad, el papel eminentemente político del miedo en el despotismo imperial”. Si en la esfera privada el miedo puede actuar como un proceso instintivo de protección, en la esfera pública se convierte para autores, como Hobbes, en el elemento que determina y regula la convivencia. Las relaciones contractuales serían concertadas gracias al terror o al pánico, que nos obligarían a entregar nuestra confianza al protector que nos defiende. Locke, a diferencia de Hobbes, no representa del todo al estado de naturaleza como un estado de guerra, aunque de su argumento se deduce que en ese estado nadie ve sus derechos garantizados. Los cimientos de un dominio adecuado al derecho sólo pueden fundarse sobre el *acuerdo*, sobre una aprobación libre. Este acuerdo es el contrato social. Pero esta utopía y las posteriores de Marx y de otros autores ni han encontrado la solución a nuestra convivencia ni han desterrado el miedo.

La reflexión filosófica se ha mostrado, por su parte, incapaz de vencerlo: el miedo, asimilado a la angustia, se perfila como una categoría existencial fundamental en la filosofía de Kierkegaard (1984), y en el análisis de Heidegger en *Ser y Tiempo* (1927) asume una tonalidad afectiva que nos coloca delante de la nada. Hemos entrado en el reino del terror: el individuo, el grupo, la institución o el poder que sabe asustar mejor y de forma más refinada es la fuerza que gana.

El fenómeno del miedo, de ser un mecanismo neurológico, se ha convertido en una fuente de obediencia compulsiva. El miedo, en las manos de los grupos especializados en la utilización del terror, se ha erigido en una amenaza a los ciudadanos y a los gobiernos y, a su vez, en las manos de estos últimos en una clave y hasta en un “arte de gobernar”. Hoy más que nunca cobran actualidad las palabras de Delumeau (1987), según las cuales “en la historia de las colectividades, los miedos cambian, pero el miedo persiste”. En el poema de Vallejo se ilustran poéticamente estas cuestiones y se considera el miedo como pandemia mucho peor que el sida.

Adónde nos van a llevar? No habla igualmente de ese miedo global, en el que la historia y la política se han convertido en un peligro sin fronteras. Aquí lo ejemplifica perfectamente el autor en el botón del mal, en el botón nuclear.

Don Dinero enloquecido enlaza, como otros poemas de Vallejo, con las sabias sentencias del Arcipreste seguidas también por Quevedo y referidas en este caso al valor del dinero. Según el clérigo de Hita, el dinero es el gran agitador del mundo: “Aun al hombre necio y rudo labrador/ dineros le convierten en hidalgo doctor,/ cuanto más rico es uno, más grande es su valor / quien no tiene dineros no es de sí

señor (...) En resumen lo digo, entiéndelo mejor:/ el dinero es del mundo el gran agitador”. Alfonso Vallejo en consonancia con nuestros tiempos presenta al dinero como al personaje Corleone. Todo ello en relación con la crisis del 1929, con el “tea party” y con el buen vino de Jerez, que dejaremos de tomar si no hay negociación.

El “valor” siempre es la clave constituye una defensa de los principios éticos fundamentales. A la teoría del valor le han dedicado varias páginas John Dewey, Max Scheler, Robert S. Hartman, Ortega y Gasset... sin olvidar la trastocación de los valores que propone Nietzsche. La propuesta de Vallejo también es superior porque, junto al carácter ético, aplica la dimensión lúdica, crítica y rabiosa.

¿En manos de quién estamos? es realmente una pregunta retórica, porque ya el propio título implica la respuesta: “¿En manos de quién estamos?/ ¿Cuántos locos hay por medio?/ ¿Hacia dónde nos conducen?/ ¿Qué bulle en esas cabezas?/ ¿Qué tipo de rostro tienen?/¿Son seres o sólo cifras,/ animales de codicia,/ mirando a la oscuridad? (...) ¿Volverá de nuevo el XX / con sus millones de muertos,/ sus horrores y estragos?/ ¿No aprenderemos nunca? /¿En manos de quién estamos?”.

La dimensión la pongo yo constituye de alguna manera la sinopsis de todo el libro. Al final el poeta es libre de darle al mundo y a su vida una significación, un nivel, una categoría y un empaque que sólo corresponde a él. Y si quiere llevar la experiencia de vivir, como la más maravillosa, extraña, incomprensible y estimulante que se puede concebir, pues así lo hace. En esta dimensión que él pone, niega y condena las manipulaciones baratas, simplonas, infantiles y malignas a las que estamos sometidos: “La distancia entre el yo y el mí/ puede llegar al cero/ o no poderse medir/ porque a veces no me encuentro./ Peso veinte toneladas de hueco, doscientos quince microgramos de ausencia/ y trece nanogramos de vacío disuelto en sangre”.El remate es perfecto, con una cita histórica, de una intrahistoria que ha pasado a la gran historia: “Ante tanta magnitud,/ la dimensión la pongo yo. /Vivo en la confusión /”pero en mi hambre mando yo”.

Magnitud de lo imposible (“Unendlichkeit”) apunta al reto que siempre han sido, son y seguirán siendo las preocupaciones de Vallejo: “Lo imposible nos acecha./ Nos sigue, acosa y agarra./ Hay algo de absoluto en todo./ que fluye y nos arrastra./ En el fondo de la mente/ hay un agujero extraño, /inmenso como un sueño inmenso,/ por donde se escapa el alma/ sin saber nadie por qué”.

¿Por qué así y no al revés? aborda una cuestión que trata Vallejo con feliz frecuencia: ¿por qué lo que es así no puede ser de otra manera y al revés?: “¿Por qué no cielos de hierro /y nubes de duro metal,/ días de ochocientas horas/ y mares de piedra, acero y sal?// ¿Por qué oxígeno y no metano,/ flores y no bacterias/ como

ratones enanos?”. Y la letra flamenca, como magnífica conclusión: “Si no me he muerto de pena / fue que no supe sentir./ A mi corto entendimiento/ le agradezco yo el vivir.”

El que duerme en una tabla nos indica otra de las dimensiones y magnitudes que señala en su vida y en su obra Alfonso Vallejo: la vida natural: “El que duerme en una tabla,/ ensueña con los demonios/ y hasta con los muertos habla.”/ No cree en la Iglesia ni el clero,/ ni en el arte en democracia,/ tampoco cree en los partidos,/ su territorio es comer (...) El que duerme en una tabla /y conoció la postguerra,/ quien sigue en el mismo sitio,/ donde está la honestidad,/ sabe muy bien qué es verdad,/ qué es “jujana de la buena”,/ dónde están los sinvergüenzas,/ y qué bien canta Mairena”.

¿Quién me explica un leucocito? es el cuento de los sabios ante lo infinitamente incomprensible, pero extraordinario, en lo poco que podemos detectar: ¿Quien me explica un leucocito/ de ese tío con bigote, tan feo y desdentado /que está sentado frente a mí? /Quiero que llamen a un sabio alemán o americano, /chino, ruso o japonés /de esos que lo saben todo, que publican por doquier,/ de la noche a la mañana,/ para que lo cuente todo de ese leucocito extraño,/ que vamos a llamar “Pepito”,/ que tiene don Sindentón, sentado en la Nacional./ Nada de conferencias, sermones o comentarios”.

Magnitud y dimensión es una afirmación de fe en la vida, como lo es cada libro y cada poema de Vallejo. En la poética vallejana se evidencia que no se trata de reconstruir al hombre sino de construir un hombre nuevo. No es el momento de trazar un mapa de la poesía española contemporánea y de situar en él la lírica de Vallejo pero es justo y pertinente resaltar que en el rico panorama de nuestros días, caracterizado por una polifonía de voces, la de Alfonso Vallejo es una de las que suena con más fuerza. A ello ha contribuido, sin duda, el hecho de que se haya atrevido a transitar por territorios hasta ahora insólitos para la poesía, desde la Unidad del Dolor de un hospital hasta la filosofía fenomenológica, desde los intrincados laberintos del cerebro hasta los macro espacios del universo o las microdimensiones de la Física Nuclear. Su indagación por estos variados espacios es un festín para nuestra curiosidad perceptiva y cognitiva. Un día se sabrás apreciar en toda su justa proporción el rigor y la densidad conceptual de la obra de Vallejo y las profundas transformaciones estéticas y expresivas que ha introducido en el plano formal y estilístico. Algunas instancias, entre ellas la Real Academia Española, han reconocido y galardonado con todo merecimiento su obra, pero aún reinan en el universo cultural el aldeanismo -en el peor sentido del término- el pesebre, el rancho y la cicatería.

Hemos dicho en otras ocasiones y lo reiteramos ahora que el mundo científico y cultural está en deuda con quien en estos tiempos no propicios para la lírica ha sabido redefinir y renovar los lenguajes poéticos, dramáticos y pictóricos.

En las obras de Vallejo ningún elemento de la realidad se deja sin tocar, ningún problema sin atender, ninguna disciplina sin indagar. Accedemos así a la filosofía en sus aspectos gnoseológicos y ónticos, a la historia de la literatura y el arte, a la sociología en todos sus niveles y estratos, a la ciencia con especial atención a los grandes descubrimientos de la física, y por supuesto, a la medicina, en todas sus dimensiones, pero con singular detenimiento en el mundo de la neurología clínica.

No es fácil encontrar textos de nuestros días en los que los conceptos del límite y del no-límite hayan recibido un tratamiento tan radical como en los escritos de Vallejo. La cuerda del arco siempre aparece en ellos tensada hasta el máximo pero a la vez las situaciones dramáticas dejan un espacio para los momentos no necesariamente trágicos.

Un recorrido, por tanto, por todos los caminos de la literatura y de la vida con ritmo, con gracia, con arte, con potencia. Poco o nada se le escapa al oído atento de Vallejo y al ojo penetrante del autor, dotado de una agudeza visual fuera de lo normal. La filosofía, la medicina, los grandes descubrimientos científicos, los modernos sistemas tecnológicos, todo tiene cabida en la poesía de Vallejo, que en cada uno de sus libros no olvida la enseñanza de los clásicos, pero anticipa siempre nuevas fórmulas. Las palabras viejas se cargan de nueva densidad semántica y el lenguaje se tensa como una ballesta y dispara al centro mismo de la diana. A veces el autor intenta que el centro se descentre, busca la provocación y el enfrentamiento dialéctico, pero siempre sabe desvelar, tras las tinieblas y el sopor de la noche, el aire fresco y la luz de la mañana.

Vallejo es una fuerza de la naturaleza, un volcán, un presocrático. Un autor que está en contacto directo con la tierra, con el aire, con el agua, con el fuego, y todo lo convierte en materia poética. Y todo con un poderoso instinto, con una vigorosa tensión. Esta tensión nerviosa Alfonso Vallejo no se la tiene que inventar, porque es el estado en el que actualmente vive y en el que ha vivido siempre. Metaboliza su vida, inventándola, trascendiéndola, transfigurándola, peleándose con ella. No escribe *para* sino *por*, como ha comentado en más de una ocasión. Utiliza todas sus vivencias, sus informaciones y experiencias para defenderse no tanto de los demás como de sí mismo.

Vallejo nos habla a todos y de todo, pero constata con Ortega que todo es parcialmente insuficiente. Nadie se había atrevido a exponer de forma poética en que consisten el ser, el cerebro y la realidad. Vallejo lo ha hecho. Es más, creo sinceramente que solo Vallejo podía hacerlo. Se necesita estar dotado de

un bagaje científico, artístico y filosófico como lo está Vallejo y que además ese bagaje científico y profesional coincidiera con su equipaje vital. Un proyecto y un programa de alta gama, acorde con el que sabe mucho, ha vivido mucho, ha sufrido mucho, por estar cada día codo con codo con el sufrimiento más grande de los demás. Hay que bajar a muchos infiernos para poder subir tan alto.

En el prólogo a *Enigma y develación* (2009) comenté que las nuevas tecnologías han roto las fronteras espaciales e incluso temporales, y hoy los fenómenos de toda índole, especialmente los políticos, los culturales y los artísticos adquieren desde el momento de su producción una dimensión global. Esta circunstancia cobra una mayor significación en las obras con vocación de universalidad, como las creaciones de Vallejo, que desde muy pronto se adelantaron a los nuevos tiempos, y, sin perder sus señas de identidad, profundamente españolas, trascendieron de la mediterraneidad al pensamiento germánico, del hispanismo de raíces quevedescas y cervantinas al mundo francés de los poetas malditos, de las construcciones goyescas y valleinclanescas españolas al mundo de los grandes poetas metafísicos ingleses.

Gracias a su naturaleza y a su formación, Vallejo marcha siempre un paso más adelantado que los demás. Por eso, libros como *Magnitud y dimensión* no constituyen solo fuentes de conocimiento y de fruición sino también brújulas que nos van marcando el rumbo que podemos seguir, linternas de potente luz que nos iluminan en medio de la noche, rigurosas guías que nos señalan generosamente los caminos. Brújulas, linternas, guías que no intentan nunca indicar sendas morales ni señalar normas éticas de ningún tipo, sino que son valiosos instrumentos que nos resultan de gran utilidad cuando el poder omnímodo de los medios nos dice más alto que nunca que el animal humano – hoy el homo ciber digitalis- es frágil, vulnerable, dueño tan solo de un destino incierto. Brújulas que nos indican también el camino de la bondad y de la valentía

Para los ocupados en establecer taxonomías más que en buscar auténticas axiologías, los elementos de la Antropología Filosófica, de la genética molecular, de la Astronomía, incluso los bosones o la antimateria no pertenecen al campo de la poesía. Alfonso Vallejo ya ha demostrado en varios de sus libros que elementos tan ricos y tan diversos, tan de siempre y tan actuales, encuentran en el campo de la poesía su escenario más preciso, el espacio en el que todos hallan su significación y sentido. Y lo mismo puede decirse de todo lo relacionado con el cerebro criminal, con la materia y con la transformación

Creo haber afirmado en algún otro trabajo y si no lo afirmo ahora que Alfonso Vallejo junto con Ramón Gómez de la Serna es uno de los autores a la vez más

castizo y más cosmopolita de la literatura española. Ahora quiero añadir que Vallejo es uno de los hombres más amante de lo local y de lo suyo y a la vez uno de los individuos más errante y más nómada, más cosmopolita y universal.

Alfonso Vallejo es un artista, un genio que se ha relacionado con los grandes genios artísticos de la segunda mitad del siglo XX y de los primeros años del siglo XXI. No es, por tanto, casual que en *Magnitud y dimensión* y en todas sus obras encontremos expuestos los acontecimientos más importantes de los finales de la centuria anterior y de la primera década de la actual. Alfonso Vallejo, que tiene un don especial para tratar con la gente, es un solitario. Es un solitario porque sin duda es un gran solidario. Todo lo que ha conseguido lo ha logrado gracias únicamente a su esfuerzo. No se ha integrado en ningún grupo ni en ninguna capilla, a pesar de que se pasa gran parte del día -lo que le deja libre su profesión y su creación- en tertulias y en tribunas públicas. Debatiendo, poniendo el dedo en la llaga, exponiendo las últimas investigaciones en el campo científico y los logros más recientes en el escenario artístico. A Vallejo no lo calla nadie, ni el propio Alfonso Vallejo

No encontramos en ningún otro creador indagaciones tan atinadas en asuntos tan complejos como el de lo real, lo físico, la materia, el tiempo, el yo

La poesía de Alfonso Vallejo es universal por los temas que trata –y trata todos los temas- y por lo dimensión que les imprime

La obra de Vallejo resulta estrictamente necesaria porque la situación en la que nos encontramos es realmente preocupante.

Vallejo nos ha demostrado una vez más que necesita la filosofía, la ciencia y la poesía, como el comer, como el aire que aspira y como el dióxido de carbono que exhala. No es casual ni producto del azar que la alta filosofía y la ciencia más clásica, más actual y actualizada nos la brinde un sujeto que es pura biología, que no mira la realidad desde fuera, que no coincide en este caso Ortega en que hay que salirse del mundo para vivirlo, sino que, como dice en un poema, lo vive desde dentro, segundo a segundo, piedra a piedra, desde el suelo.

El discurso filosófico, especulativo y simbólico se combina con el lenguaje más sencillo, directo y natural, de una manera realmente insólita, asombrosa, pletórica, llena de vida y de verdad.

No estamos ante una poesía lírico-sentimental, aunque no se obvie lo esencial del lirismo y lo fundamental del sentimiento. Llevamos muchos años intentando elucidar la poesía de este “monstruo” y por de pronto, lo que podemos decir es que la poesía de Vallejo es “otra cosa”. Como ya hemos comentado en varias ocasiones, la cultura pueblerina-regional –en el sentido negativo de estos términos-

no ha sabido detectar el fenómeno poético que desde el año 1957 hasta nuestros días ha conducido no solo la lírica sino la cultura española por todos sus amplios y numerosos caminos. Estoy completamente seguro de que más pronto que tarde se reconocerá. Fleming descubrió la penicilina y nosotros estamos muy felices y orgullosos no de haber descubierto a Vallejo porque ya estaba descubierto pero sí de haber tenido la oportunidad de conocer y seguir una trayectoria poética absolutamente diferenciada y totalmente distinta a todo lo que se hace no solo en España sino en el contexto occidental y de intentar elucidar algunas de sus múltiples claves. El resultado es una magna obra que nos lleva al disfrute y al goce, a la indagación y al conocimiento. Una obra esencial para su vida y para nuestras vidas. Una obra absolutamente necesaria.

Francisco Gutiérrez Carbajo

Índice Poemas

Resultó que yo no estaba	429
Un día te echarán de ti	430
Te pusiste sobre mí	431
Sin oxígeno morían	432
Lo profundo es siempre el hecho.....	433
Eres dulce magnetita	434
El milagro es la neurona.....	435
Tú te vas y todo sigue	436
Magnitud y dimensión	437
Morir de palabras huecas	438
Llamo Dios a todo esto.....	439
También tu propia trans-fe	440
Hoy ya no estoy aquí.....	441
El lenguaje es celular.....	442
Quien no sabe lo que busca	443
Tan sencillo como suena.....	444
El Dios del Retiro en Madrid	445
La vida es interpretación	446
De pronto el mundo se ha ido.....	447
Infierno en el corazón	448
Pensamiento neuronal	449
Somos sólo piel que piensa	450
El pregón del Macandé	451
El pensamiento instintivo.....	452
Vida y muerte al mismo tiempo.....	453
Todo es vida y sólo vida	454
Tu verdad se encuentra en ti.....	455
El corazón por la calle	456
Porque morir es natural	457
Si tú mismo te “enanizas”	458
Tengo derecho a “mi error”	459
¿Cuanto pesa mi “invisible?”.....	460

La invención del Universo	461
Toxinas y evolución.....	462
El peligro de pensar	463
Estoy perdido y me alegro	464
Todo acaba de empezar.....	465
Razón de la sinrazón.....	466
Los “tenentes” y “carentes”	467
Sentido, esencia y razón	468
Acalulia sideral	469
Vengo de hablar con la muerte.....	470
Detrás de la oscuridad	471
El suicidio celular	472
El gran sueño de los vagos.....	474
No es amor, sino locura	475
De pronto se acabó el papel	476
Hay días que nunca acaban.....	477
De rodillas o te mato	478
El miedo como sistema	479
¿Adónde nos van a llevar?.....	480
Don Dinero enloquecido.....	481
El “valor” siempre es la clave.....	482
¿En manos de quién estamos?	483
La dimensión la pongo yo.....	484
Magnitud de lo imposible.....	486
¿Por qué así y no al revés?	487
El que duerme en una tabla	489
¿Quién me explica un leucocito?.....	490

Resultó que yo no estaba

Resultó que yo no estaba,
que era sólo irrealidad
entre tanta confusión.
Estaba sin siquiera estar,
oculto por mi propia sombra,
por la ausencia de mi ser.
Las suelas de los zapatos
seguían caminos distintos,
por aceras floreadas
sin principio ni final.
Grandes coches circulaban
bajo balcones abiertos
a la luz del atardecer.
Cuando llegué ya no estaba.
Había llegado a mí
después de haberme marchado.
No me vieron las abejas,
los insectos ni las flores.
No me sintieron las plantas,
ni los perros ni el guardián.
Me fui sin siquiera irme,
estando sin siquiera estar.

Tan sólo quedaban restos,
huesos invisibles sin piel,
gritos huecos sin garganta

trozos de mi corazón.

Un día te echarán de ti

Un día te echarán de ti.
Tus células dirán basta. Se negarán a seguir.
Y el fascículo de Hiss, harto de sí mismo y de ti,
te dirá con su lenguaje de impulsos y contracciones:
¡Venga, vago, se acabó !
¡Nos tienes hasta las narices!
¡Gran pelmazo y vividor, se acabó tu corazón !
¡Que lo estimule San Pedro,
si defiende a los flamencos, a las putas y toreros,
de la Comunidad de Madrid !
¡Tanto pensar para nada !
¡Aquí lo que falta es “jurdó” (dinero) !
¡“Agua amarilla” y “blanca” !
Vendrán tus propias enzimas vestidas de gris
como en otros tiempos,
con su gorra, su porra y su guasa,
y te dirán a la cara:
¿Qué es lo que pide el señor?
¿Mucha fiesta y cachondeo?
¿Risa, jodienda y jarana?
¡No podemos aguantarte !;Nos tienes hasta el mismo coño !
¡O te mueres o te echamos !
Te dejamos elegir: ictus, infarto o embolia,
cáncer, trauma o infección.
¡Pero esto tiene que acabar !
¡Tienes que dejar tu puesto a gente que está esperando
desde hace muchísimo tiempo !
¡Qué coño esperas para que se te afile el cuello,
se te caiga la cabeza y dejes de respirar !
Ellos se quieren casar, comprarse un coche y un piso.
Y no por vicio ni “fornisquicio”,
sino para darle a Dios hijos para su santo servicio.
¡Y tú se lo estás impidiendo !
¡Golfo, truhán y mangante !
¡Vete de una puta vez o te vamos a “marar” (matar) !
Y ese día, por mucho que a ti te disguste,
si tus células te dicen basta,
amigo, “no te salvas ni con alas”.
¡Ese día se acabó !

Te pusiste sobre mí

Tu interpretación del campo
me pareció luminosa.
Penetraron de pronto las rosas
y macizos de claveles blancos
llenaron la habitación.
El suelo era de roble
y las sillas bajas,
las ventanas azules y el cielo rojo,
como un incendio
o un amanecer sin sol.
Te pusiste sobre mí
y me dijiste: ven.
Tus labios ni se movieron
pero yo escuché tu voz.
La tierra ya no existía.
Había desaparecido el mundo
y sólo quedabas tú
como un recuerdo evidente
de que era posible la vida,
la certeza y el amor.
Te moviste sólo un poco.
Cambiaste la sombra de sitio,
la posición de las piernas
y tu pecho contra mí.
Venías desde tan lejos,
del fondo de tantos recuerdos
que sólo con cerrar los ojos

apareciste ante mí.

Sin oxígeno morían

Sin oxígeno morían
los axones y neuronas,
se acababa la conciencia,
las estrellas y la luna,
los planetas y la tierra.
Lo digo porque lo he visto,
lo cuento porque lo sé.
He visto caerse el cielo
en una sala de autopsias,
destrozar el universo
y arrasar toda emoción
cuando el cuchillo cortaba
en rodajas el cerebro.
He visto lo que no hay que ver.
Sin oxígeno morían
sin posible salvación.
Pero antes de llegar allí,
a la mesa, el cazo y la sierra,
las células y los tejidos
brillaban como una luz,
ardían como una hoguera,
comprendían la razón,
y el lenguaje del amor.
¿Quién me lo puede explicar?
¿Alguien que no estuvo allí?
en el lugar de los hechos.
Un sabio profundo y sagaz
que no conoció el momento
de caer el cerebro en un cubo,
que nunca escuchó el sonido
del plástico contra un tejido.
¿Tiene alguna explicación?
Un experto en gran ficción,
en esa filosofía
que no conoció la sombra
y se llenó de teoremas,
axiomas e hipótesis ciertas
¿puede darme una razón?

Lo profundo es siempre el hecho

Alguien de pie en un barco,
empezaba un largo viaje por un proceloso mar
camino de ninguna parte
o de un reposo total hacia el Mar de la Tranquilidad.
Y se estaba despidiendo con la mano y con la mente
de sus seres más queridos que quedaban en el puerto
y habían de seguir viviendo.
Parecía tan sólo un cuento
contado por un hombre vivo a punto de sucumbir.
Le quedaban diez o cien o casi mil palabras
a su entera disposición, antes de hundirse en el mar.
Pocas para intentar hablar, y muchas para callar.
Se puso de pronto en puntillas, agarrado a una maroma
y sólo dijo, peleando contra el viento:
"Hasta luego, hasta más tarde o después.
Casi mejor hasta nunca,
porque no pienso volver.
Lo profundo es siempre el hecho.
Por sus obras los veréis.
Unos son sólo teoría.
Otros, justicia y verdad."
Parecía tan sólo un grito o un alarido de miedo.
Una declaración de principios
o una expresión de dolor.
De pronto se llevó la mano al pecho
y exclamó cayendo al suelo.
¡Coño, que me estoy muriendo !
El barco siguió su camino hacia lejanos lugares sin nombre,
entre enormes palabras huecas,
mentira y simulación.

Él quedó mirando el cielo,
inmóvil en la cubierta.
Saludó a sus herederos.
Y en seguida se murió.
Lo profundo es siempre el hecho,
la alegría y el jamón.

Eres dulce magnetita

Eres dulce magnetita,
bello cristal con magnética corriente
un material mineral de hidróxido de hierro
que indica la dirección a seguir.
Eres para mí Pekin, Ronda, Sevilla y Granada.
Y también Berlín, fíjate, un hipnótico eléctrico campo
que atrae, seduce y orienta.
Hay transferencia electrónica clara entre tu cuerpo y el mío.
Quisiera ser libre y no sentir corrientes, descargas y chispazos,
eléctrica angustia o temblor incontrolable.
Si te acercas, me pones a cien e incluso a mil.
Tienes que apagar la hoguera,
rebajar el imán que llevas por dentro o ponerte un albornoz.
No vayas tan desnudita, cariño.
A los tiburones y rayas y a todos los elasmobranchios,
a las palomas mensajeras, a los hongos y a las abejas
e incluso a algunas bacterias les ocurre lo que a mí.
Tienen magnetosomas por dentro,
magnetorreceptores en membranas celulares
y la Tierra, les marca una dirección.
Apártate de mi lado y déjame por favor vivir.
Y si prefieres matarme, quédate a mi lado, abre tus canales y cargas,
tus campos de inducción y criptocromos.
Haz una transferencia electrónica entre mi cuerpo y el tuyo.
Ponme en tu circuito. Tu campo magnético me abrasa.
Cambia mi polarización celular. Ábrete de piernas de una vez
o déjame vivir y líbrame de ti.
En las abejas, la magnetita está incrustada
en la membrana celular de ciertos grupos de neuronas
y cuando se reorienta siguiendo al campo magnético terrestre,
induce corrientes que modifican la polarización celular.
¡Habla claro de una vez! ¡No lo que diga el PP! ¡Nada de eso!
¡Me vas a matar, coño, si esto sigue como está,
en la abstinencia total! ¿Qué sabe Rajoy de lo nuestro?
"Si me quieres dímelo, y si no dame veneno."
Le dijo un día el cero al uno, ponte al ladito mío,
que solo no valgo nada
y juntos valemos diez.

El milagro es la neurona

El milagro es la neurona,
porque siente, piensa y ama,
nutriéndose de tomate, aceite, queso y jamón.
¡Y sabe morir a tiempo ! ¡Esto es lo más importante !
Como dama muy señora.

Si no puede respirar por unos cuantos minutos,
dice de pronto adiós, y se retira del mapa.
¡Os quedáis fuera del zoo !
¡Pero sois unos monos raros ! ¡Bajasteis de los árboles
mucho antes de lo que era bueno !
¡A ver cómo os arregláis ahora !
¡Dinámica de sistemas sueltos
modelos de astronomía,
los paraísos fiscales
y glorias de un gran pendón !

Jugad al ordenador, sin moral ni inteligencia,
sin arte, gracia y sabor.
Tras de mí, muchas bacterias, hongos, moscas y vampiros,
la rabia y la luz del sol,
mojones como maletas,
granito, mierda y horror.
¡Lo dijeron en Berlín !
¡Escuchad a Virchow, leche !
Omnis cellula e cellula.
Lo complejo es el cerebro
que sabe relacionar
el ser con la muerte y la vida,
mientras la noche se oculta
y va renaciendo el sol.
Un sorprendente proceso
que al repetirse en gatos, perros y burros,
políticos y dinosaurios a todas las horas del día,
ya no le sorprende a nadie.
¡Cómo os lo voy a decir !
¡El milagro es la neurona !

PS: ¡Y no os entra en la cabeza !

Tú te vas y todo sigue

Tú te vas y todo sigue.
Siempre igual de lo que ha estado.
Con tu lugar casi vacío,
restos de sangre en la pared,
y tu universo muerto en la mesa,
invisible y sin olor.
Tú te vas y nada cambia.
Tus cosas huelen a cuarto,
tu ropa al cuerpo que fuiste,
tu ausencia a campo y dolor.
No queda en ninguna parte tu angustia,
los momentos en las cuerdas,
la sangre que no dijiste,
tu instinto de superación.
Consultas con un anciano
y te dice que a él le pasa.
Que a veces quiere morir
porque la acera le falla
y cree que lo va tragar.
Pero que llega a la cama
y el techo de la habitación,
las paredes y la puerta,
le dan mucha confianza.
Tú te vas y todo sigue.
No sabes qué haces aquí.
Te miras las manos y estás.
Mueves los pies y deambulas.
Respiras y el oxígeno quema.
Hace arder tu ser y el tiempo.
Prueba que apareciste y estás.
Que siendo un casi nada, vas
a morir sin hacer ruido.

Magnitud y dimensión

La medida eran las olas y el parque,
los árboles y las rosas, la distancia del camino
y el tamaño de las sombras por la tarde.
Nos guiábamos por la longitud y el tiempo,
la velocidad y la aceleración de los monos superiores,
y la luz del sol.
Nunca pudimos imaginar con precisión el mundo los virus,
y el lenguaje de las bacterias bajo tierra
con los hongos, las esporas y la luz.
Tampoco el de las galaxias.
Casi todo se nos escapaba verdaderamente
y llegábamos a la realidad por sistemas
nacidos del azar, la necesidad y el movimiento.

Entendíamos sin entender del todo,
sin comprender con certeza
los infinitos sistemas de la realidad en cada momento.
Sin embargo, sin saber muy bien por qué,
la gravedad seguía sujetándonos a la tierra por los pies.
A veces, de noche, alrededor de una hoguera,
con las manos juntas, mirábamos al cielo
y manteníamos con las estrellas extrañas conversaciones
de niveles de razón y percepción
y también de las estrellas
como alivio de nuestros males.
Pensábamos que, perdidos en el espacio,
girando y latiendo en el cosmos y la maquinaria del mundo,
como un mismo ser racional,
llegaríamos, algún día, a un nivel de inspiración superior,
a una nueva dimensión.

Todo callaba y seguía.
La respuesta estaba dentro,
en el fondo del cerebro.
Dentro de tu corazón.

Morir de palabras huecas

Hay muchas palabras huecas.
Son boquetes en el aire.
Agujeros en el cero.
Anzuelos para ignorantes.

Hablan de todo y de nada,
de lo mucho y lo menor,
de lo grande y lo infinito,
de lo malo y lo mejor.

Detrás van dejando sangre,
odio, muerte y destrucción,
heridas, venganza y vacío,
veneno y desolación.

Hay muchas gargantas negras
con dientes blancos y garras
que utilizan las palabras
para ofender y matar.

Llamo Dios a todo esto

**Al nitrógeno y el agua,
al oxígeno y el hierro,
a la energía y el fuego,
al carbono y a la luz.**

**Llamo Dios a todo esto,
al laberinto infinito,
al asombroso proceso
de estar sin siquiera estar.**

También tu propia trans-fe

El mundo que no conoces,
la tierra bajo el suelo
e incluso la radiación,
actúan mientras no los ves.
Tú sólo puedes sujetar con los dedos los trozos de la realidad
que sostienes en las manos,
Pero todo lo que ignoras, pesa,
deforma y atrae, desgasta lo cierto,
actúa permanentemente
mientras no se ve.
De pronto lo detectas.
Ya sabes más que antes y menos que después
y mucho menos que más tarde
cuando ya no estás aquí.
Entonces pregunta, lees, investigas e imaginas
según el azar más incierto dónde has podido caer,
de qué está compuesto tu cuerpo,
en qué consiste tu vida,
por qué te encuentras aquí.
Escuchas teorías, sermones interminables, especulaciones varias
y antiguas extrañas leyendas basadas en el terror.
Tolo que ignoras te sigue por donde quiera que vas,
el mundo que no conoces respira.
Se le escucha por la noche cruzar de la playa al mar.
¿Dónde se encuentra el no-mundo?

Sólo te queda el asalto, el sentido y la fantasía,
la intuición que es tan potente.
también tu propia trans-fe.

Hoy ya no estoy aquí

Hoy ya no estoy aquí. He salido.
Si preguntan por mí, no estoy. Ni soy ni estoy. Me he ido.
Dejé el que fui sentado en un sillón, mirando al vacío
para que creyeran que estaba allí
cumpliendo una función quizá por determinar.
No importaba que fuera demasiado eficaz.
Pero que estuviera allí donde tenía que estar,
para no crear problemas de identidad y confusión.
Sin embargo yo salí. No lo pude evitar. Algo me arrastró.
Hacia un lugar indefinido, sin mí,
donde nadie pudiera detectar que me había ido,
y el que estaba ahí no existía para el exterior.
Quise hablar y la voz me salió hacia dentro,
retumbó en mi pecho y cabeza como si alguien hablara por mí.
Quise utilizar el lenguaje común de los seres normales
que intentan sobrevivir comunicándose con los demás.
Yo mismo no me entendía. ¿Estaré inconsciente quizá?
¿Será un caso de endofasia aguda como castigo a mi rebeldía?
¿Una crisis epiléptica? ¿O una sanción por disentir?
Pesaba menos que un fantasma.
El viento me trasladaba de una esquina a la azotea.
Una guardia morenita pasó a mi través sin notarme tan siquiera.
¿Qué podía hacer? ¡Yo le rocé los senos y ella se ajustó el sostén
pensando que había engordado,
y la talla noventa se le había quedado pequeña !
Era el nueve de Agosto, cerca de la Cibeles, en la antigua Plaza de
Toros de Alcalá que tanto le gustaba a Goya.
-¿Qué haces aquí, gilipollas, me preguntó don Francisco?
¿Por qué te has cambiado de siglo, so pedazo de mamón?
¿Cómo os va por ahí arriba con la crisis y con el euro?
-Ni muy bien ni muy mal, señor. Hacemos lo que podemos.
-Podéis muy poco, idiotas. Casi todo lo que echáis es ganado descas-
tado y sin raza. Da pena verlo desde aquí.
Y por cierto, tú déjate de cuentos y vuelve a tu sitio, que así España
irá a la ruina. ¡No te hagas el Invisible, listo !
Y a esa guardia, ¡ni tocarla ! ¡La tengo que pintar desnuda !
La estoy esperando desde hace un rato y ésa tiene que caer.
¡Siglo y medio antes de tiempo ! ¡Fuera de aquí, espantapájaros !

El lenguaje es celular

El lenguaje es celular.
La energía no se expresa.
Es casi siempre silencio
que, a veces, de pronto explota
y llena el espacio de un estallido inmenso
que nadie puede comprender.
La materia es casi muda.
Y los árboles y el viento,
como el sol y los océanos,
mandan mensajes ciegos
difíciles de interpretar.
De noche, por poner sólo un ejemplo,
escuchas los ruidos del campo,
de la mar y los insectos,
de los astros solitarios
e incluso de las estrellas.
Pero es tu lenguaje interno
el que hace ruido al soñar,
desplazándose por dentro,
abriendo tu corazón.
Y si estás enamorado,
si alguna emoción te atrapa
y no te deja vivir,
te encuentras desamparado,
sin defensa ante la luna,
el destino y las bacterias,
la muerte y tu propio yo.
El lenguaje es celular,
idea, concepto y sonido,
membrana, núcleo y axón.
Todo es silencio y palabra.

Tan sólo interpretación.

Quien no sabe lo que busca

Quien no sabe lo que busca,
nunca lo encontrará.
No sabe dónde se encuentra,
nunca sabe dónde va,
y si se siente perdido
no sabe a quién llamar.
El ser es como las casas.
se edifica en los cimientos.
Si los fundamentos fallan
peligra la construcción.
Forjado, nervio y vigueta,
"masa", tirante y zapata,
muro, piedra y pilote,
hierro, acero y hormigón.
Si tiembla el firme o no es seguro,
si va "corto" el hormigón
o no ha fraguado "el material",
cuando se suben los pisos,
la casa empieza a fallar.
No estaba bien diseñada.
El "firme" no era el correcto.
Aquí falta un arquitecto.
Y la casa deliraba,
decía majaderías,
cosas sin ningún sentido
y se ponía a temblar.
Mucha "formica" y estudio,
mucho paciencia y rigor.
Quien mal anda, mal acaba,
en casa del jabonero,
el que no cae, resbala.
Quien no sabe lo qué busca,
nunca lo encontrará.

Tan sencillo como suena

Tú estás sentado en un banco.
Eres nadie y nada al mismo tiempo.
Pero el gorrión en la rama, la fuente manando agua,
y la sombra de tu perro
eres tú mismo quien la ves.
No necesitas a nadie, ni discursos ni palabras
para entender lo que ves.
Tu mundo te pertenece,
es tuyo y de nadie más.
No precisas opinión para darle tu sentido.
Para mirarte a las botas
y entenderte a ti por dentro,
saber si te aprieta el traje o si te encuentras perdido
entre una masa de bestias
que te quieren devorar.
Ese es tu instante concreto,
tu mundo visto por ti,
tu gorrión y tu secreto.
Lo mismo ocurre en Japón, Méjico o Afganistán.
Tan sencillo como suena.
En tu vida mandas tú.
Pero otros mandan en ti.
Tú eres casi un Don Nadie.
Te ponen a trabajar y te espían mientras tanto,
te controlan las llamadas
desde Madrid a Washington City.
Sabén si meas o cagas,
si tienes dinero o ruina,
lo que dices y en qué tono,
con quién sueñas y qué gastas.
Te observan sin observarte,
cuentas para lo que hace falta y a pasar la revisión.
Lo importante es el control.
Tenerte cerca y ordeñarte
seas vaca o buen cabrón.

El Dios del Retiro en Madrid

Yo rezo como mis padres,
mi familia y mis abuelos.
¡Al Dios del Retiro en Madrid!
Y a todos nos ha ido bien.
No me apetece cambiar. No me sale de los huevos.
Es así “mi condición”.
Los “guiris” que digan misa.
No me van a convencer,
dijo un viejo pensionista
mirando las barcas pasar.
-Yo soy “agonístico total”,
ateo y republicano, “rojo” siempre hasta que muera
y del barrio Chamberí,
dijo “Listo” el cabreado.
Dios ha muerto para siempre,
ya lo dijo el Campeón
de los bigotes poblados.
¡Que cojones tuvo el tío!
¡Y Darwin lo confirmó!
Ni cuentos ni fantasías.
¡Esto es sólo evolución!
Buen cocido y buen jamón.
Y si hay que “doblar”, adiós.
Al que “chora” le llaman “manguta”.
Yo, cuando llegue al Cielo,
se lo voy a contar al “Barbudo”.
Sois un par de gilipollas
sin puta idea del tema.
Dios no está en ninguna parte pues en todas partes está.
Dicen muchos que estoy loco,
que estoy “chocho” y tengo Alzheimer.
No saben que en el Retiro
el que manda es este “menda”.
¡Soy yo su representante!
¡Y si no... que se lo digan a Pedro,
que le estoy viendo en esa barca
bebiéndose una cerveza!

La vida es interpretación

Pedro, encerrado en su cuarto,
sin compañía ni amigos,
tan sólo con agua y pan,
se siente morir de hambre,
de tristeza y soledad.

Pide la muerte a un cielo,
hueco y sin esperanza,
y a una realidad vacía,
sin sentido ni verdad.

Juan, encerrado en su cuarto,
sin amigos ni visitas,
encuentra en la soledad
luz para hallarse consigo.

Y en el límite del campo,
donde se divisa el mar,
ve la realidad posible
de una nueva dimensión.

La vida es interpretación,
construcción personal de un tiempo
que sólo pertenece a ti
y que tienes que inventar.

Eres lo que haces de ti.
Tu propia interpretación.

De pronto el mundo se ha ido

De pronto el mundo se ha ido.
Hace tan sólo un instante eran verticales las puertas,
horizontales las mesas
y detrás de cada objeto aparecía su ausencia,
su carencia de volumen, su sombra
y a veces su identidad.
Antes el mundo estaba
pero ya no está.
Tú te has fugado de ti. Te encuentras en otra parte,
fuera del mismo tiempo
y observas tu propia vida como un objeto extraño
surgido de pronto ante ti.
Llevas heridas silenciosas, peligros internos
y cicatrices abiertas, con la piel desgarrada
que han dejado de sangrar
pero que siguen atrayendo a verdes insectos tenaces
de patas articuladas y mandíbulas de acero.
Estuviste en todas las guerras,
conoces la crueldad ilimitada
de un extraño animal que escondes cuando se pone a matar.
Basta abrir un libro de historia criminal
para que sepas a qué especie perteneces.
Pero también recuerdas,
mientras observas la Tierra suspendida en el espacio,
el heroísmo silencioso de muchos seres,
su ternura incomprensible, su paciencia y su valor.
¿Qué es todo esto? ¿Dónde estamos?
¿En un espacio infinito de instantes iluminados?
¿O todo es tan sólo un momento de irrepetible excepción?
Tú te has fugado. Te encuentras en otra parte
en punto ilimitado entra la nada y el ser.
Todo es tan inmensamente claro
y tan oscuro al mismo tiempo,
tan preciso y tan opaco,
que no se puede explicar.
20 de agosto del 13.
La vida ha vuelto a empezar.

Infierno en el corazón

“Dices que te llamas Gloria
y no comprendo la razón.”
Me refiero a la contradicción del nombre,
a lo incomprendible del cielo
para un habitante terreno,
que ha conocido en su cuerpo
la atrocidad de la historia,
la violencia y la crueldad.
Eres Gloria por tu cara,
tus dientes, tus ojos y cuerpo,
por la tentación que llevas
en tu boca, piernas y senos.
Gloria por tus encantos,
tu voz, tu sonrisa y tu pelo.
Pero a mí me tienes jodido, niña.
Porque llevo tu olor por dentro,
metido en el hipocampo,
en el nervio pudendo y el pubis,
en las glándulas más secretorias,
la bragueta y el calzón.
Ya formas parte de mí.
Me tienes encadenado,
pensando en ti cada hora,
convertido en un becerro y no me haces ni puto caso.
Quisiera volverme poeta
de esos que escriben sonetos,
y te comparan al viento,
a las flores y al jardín.
“Cuando va andando, rosas y lirios va derramando.”
¡Lo siento, pero no puedo !
Tengo que llamarte puta,
zorra, pendón y maligna.
“Dices que te llamas Gloria,
y yo no comprendo esa razón,
porque has metido un infierno
dentro de mi corazón.”
¡Que te follen !;Asquerosa !
Y ella se vuelve y me dice, abanicándose: ¡hijo de puta !

Pensamiento neuronal

El mundo se escucha solo.
Y yo no comprendo nada.
Los renos, las flores y el campo,
los perros, los gatos y toros,
las plantas, las fuentes y el sol,
hablan consigo sin pega,
haga frío o calor.
Y yo no me entero de nada.
Quiero decir sin decir,
comunicarme por señas,
transmitir el hipertexto,
el subtexto y la emisión.
Y no me comprende ni Dios.
Tuve que hacerme anaerobio,
ser sin respiración,
organismo celular aislado,
para no morir.
Yo sigo diciendo lo mismo:
somos materia que piensa,
que siente, delira y razona.
Menos sueños y pamplinas,
se tienen que acabar los cuentos,
los sermones y consignas.
En nombre de la libertad no se mata.
La democracia asesina
no me la puedo creer.
Soluciones sin violencia.
Siempre materia viva,
justicia, paz y verdad.
Pensamiento neuronal

Somos sólo piel que piensa

Somos sólo piel que piensa,
piel convertida en neurona,
somos sólo un enigma
convertido en realidad.
No sueñan los sueños solos,
ni dormidos ni despiertos.
Son sólo metabolismo,
biología muy compleja,
tan sólo electricidad.
Las ideas más perfectas,
las más fuertes y tremendas,
las que hace falta pensar
sobre espaldas de gigantes,
son axones y dendritas,
producto de cambios geniales
en cromosomas proteicos,
misterios y evolución.
Si el riñón fuera cerebro,
por poner sólo un ejemplo,
nuestra visión del mundo,
sería mesoderma puro,
urinario y vesical,
sin estrellas ni cometas.
Si el alma surgiera en el recto,
en el sigma o en el ano,
los ojos serían mierda,
el cristalino, excrementos
y diarrea las ideas.
Dejemos al Cielo en paz.
No incordiemos al Creador.
¡No jodamos la invención !
¡Ante todo educación !
Que si el embrión se cabrea
y cambia sus capas de sitio,
pensaremos con la polla,
con el coño y un condón.

PS: Y esto sabemos todos muy bien a qué conduce...

El pregón del Macandé

El Manco Rota cantaba
en Casa Carlos Gayango
el pregón del Macandé.
Sería por el 70 "larguito".
Iba vendiendo por calles
caramelos que él hacía. De ahí su famoso pregón.
Que conocía el Negro del Puerto, Pericón, Chano, Caracol...
Era un gitano genial, extraño e independiente,
decían que un poco "chalao"
y de ahí viene "macandé".
Nació en el 87 y casó con una muda.
Tuvo tres niños mudos también
y el gitano enloqueció.
Entró en el manicomio de Cádiz
en el año 35 y fue allí donde murió en 1947
posiblemente por tuberculosis y sífilis.

*"A la salida de Asturias,
a la entrada en la montaña
fabrico mis caramelos
para venderlos en España.
Si los quiere de menta
yo los tengo de Limón.*

Los tengo de Gaona, Belmonte y Vicente Pastor".

El Manco no lo decía así.
Parecía ensoñación.
Casi para no creerlo.
Una luz irreal traspasaba la materia,
saltaba por el jamón y acababa en la pared.
Alta la luna y yo te amaba.

Hoy 25 de agosto del trece,
sentado en un banco nocturno.
con aromas y farolas en los bordes del Retiro,
desde la memoria a la conciencia, llegan los caramelos.
La menta penetra en el parque

y yo me acuerdo de ti.

El pensamiento instintivo

Pensar sin pensar siquiera,
resolverlo sin demora,
inmediata solución.
"Fight or flight" (Lucha o huye)
Aquí y ahora de golpe.
No hace falta ni esperar.
Algunos milisegundos tan sólo.
Así porque está bien claro.
Es lo que me pide el cuerpo,
el pensamiento de dentro,
que no reflexiona nunca
y me hace ser como soy.
Se basa en su propia evidencia,
en la memoria adquirida
de los sabios anteriores
que aprendieron para ti.
Si te encanta la morcilla,
no te rompas la cabeza,
no cierres los ojos y pienses
por qué estás "amorcillado".
Viene de mucho antes.
Lo tienes en ti muy pensado.
Si te gusta la cuchara, el tinto,
la olla con sus borbotones,
el picante y la "pringá",
las orejas en los muslos
y la boca donde caiga,
no te rompas la cabeza,
no hace falta ningún "master",
ningún psiquiatra de lujo.
Otros pensaron por ti.
Sé tu ser hasta que puedas.
Hasta que vayas al "trullo",
te pille Hacienda por "manguta"
o te salgan dos cuernos veletos
en "tipo" de Samuel Flores.

Vida y muerte al mismo tiempo

Cuando estás viviendo mueres.
La muerte celular programada,
que se llama también "apoptosis",
está controlada genéticamente
por tu propia biología
y te permite vivir tranquilo,
mientras tus células dañadas
mueren para que tú sigas viviendo.
Porque estás muriendo poco a poco,
con cada paso del tiempo,
puedes vivir sin problemas,
porque vas muriendo cada día
según tu programa personal.
Destrucción y construcción
van juntas y al mismo tiempo.
Lo que no desaparece,
lo que se puede vestir,
manejar y atormentar
para tenerte asustado,
tiene nombre y eres tú.
Los sistemas anti-vida,
las proteínas inhibitorias
los receptores de muerte, las caspasas y citoqueratinas,
todo está bien programado.
Cuando estás perdiendo, ganas.
Cuando estás viviendo, mueres.
Lo llevas marcado en los genes.
¡Y las cosas son así !
Fue Darwin quien lo explicó. ¡Todo es sólo evolución !
¡Como lo dijo en inglés, este asunto se acabó !;Huauuuu !
¡Cuando aparezca la genética molecular, Dios dirá ! OK

PS: Mientras estabas leyendo,
ya te has muerto dos minutos.
Si quieres recuperarlos
cierra el libro y márchate
donde más placer te den.

Todo es vida y sólo vida

Todo es vida y sólo vida.
Universo celular.
Interpretación de signos
de un cerebro racional.
Todo es una mentira
que puedes volver verdad.
Lo que cuenta es la vivencia,
tu experiencia personal.
El sitio donde te encuentras,
tu tiempo, cultura y lugar.
Tu visión de lo real
es instantánea y eléctrica,
histórica y heredada,
transitoria y actual.
Sin embargo tu reacción
ha de ser siempre total.
Dependes de tu momento,
de tus circuitos y hormonas,
de tu biología y genes, de tu propia voluntad.
Hoy sí y mañana no.
Fueron políticos huecos
que hablaron por no callar,
mirando a su propia cesta.
Lo mismo pero al reverso.
Mártires y criminales.
Lo que era verdad ayer
mañana no existirá.
Estás solo frente a ti
en una jungla de datos,
de lobos, cómicos y magos
donde tienes que vivir.
Si te has comprado las gafas
de ver a los sinvergüenzas,
la razón y la prudencia,
el buen tino y el cuidado,
unido a la perspicacia,
al pan con aceite y ajo,
harán que tu mundo dure
o te manden al carajo.

Tu verdad se encuentra en ti

Cuando menos te lo esperes
todo se torna distinto.
Algo ocurre en las esferas,
en las agujas del tiempo.
Y todo vuelve a empezar.
Una gota cae por el cristal
marcando la frontera del antes y después.
Te has convertido en otro
mirando hacia el interior,
escuchando tu silencio,
toma conciencia de un ti
que es también otro
a punto de entrar y salir.
Observas por la ventana un hueco
que no puedes rellenar,
un boquete gigantesco
sin posible explicación.
¿Cómo racionalizar el viento,
el aroma de las flores
y a las moscas en Agosto?
¿Cómo hacer para acertar
y conseguir persistir?
Surgen vendavales de signos incomprensibles
que no puedo descifrar.
Silencio.
Pasa un perro solitario.
Muere y vive al mismo tiempo.
Deja una sombra alargada
que se mueve por la acera.
Cuando menos te lo esperas
y todo de pronto se para,
la vida ha vuelto a empezar.

El corazón por la calle

“Por ti me voy a dejar
el corazón por la calle.”
Hace más de cincuenta años
y a veces Madrid no dormía.
Quedaban las ventas abiertas,
algunos bares con alma
y todas las gasolineras.
A veces Madrid soñaba,
el cielo se volvía negro.
Se encendía algún farol.
“Por ti trasnocho y madrugo
por ti me “arrecojo” tarde.”
Los soportales de la Plaza Mayor sonaban
a un eco antiguo de hierro y espadas,
de herraduras y cometas,
a las cinco de la mañana.
Morente volvía a cantar,
la misma letra con más garra.
Cerraba los ojos y separaba las manos,
echando la cara arriba.
El aire quedó en suspenso,
se escuchaba a algún sereno
golpeando su bastón.
Sucedió lo que ocurre en los abismos,
ante la profundidad inmensa del hielo más azul
o del alma de Madrid flotando.
Todo quedaba esperando.
Se sentó en una piedra,
miró el reguero de sangre
que de noche le seguía,
se agarró de la camisa, cerró los ojos de nuevo,
abrió la mano derecha
y luego se puso a cantar:
“Por ti trasnocho y madrugo
por ti me arrecojo tarde,
por ti me voy a dejar
el corazón por la calle.”

Porque morir es natural

Nuñez de Arce y la Cruz,
Victoria y Álvarez Gato,
Santa Ana y Manuel González,
Barcelona y Echegaray.

Tabaco, tinto y fritura,
olor a gasolina y ruido,
nos veremos en "el Centro",
hoy aquí y mañana allí.

Enriquito y "el Gallina",
la "Tati" de vez en cuando,
Manuel Romero Castillo,
Juan Quintero y Luis Pastor.

Flamencos y toreros "suelos",
buscando corrida y pitón,
donde vivieron Cervantes,
Quevedo y Lope de Vega.
Calderón vivía en Mayor.

Preguntaron a Antonio Aguado,
subalterno con ingenio,
quién tiene la voz más fuerte
Enrique Bojilla o tú.
Los dos la tenemos igual.
Pero yo digo la verdad.

"Yo no le temo a la muerte
porque morir es natural!"
cantaba Matrona en Gayango.
Desgarros que se tornan letra,
vida desaparecida,
historia de un tiempo perdido,
tinta negra en un papel.

Si tú mismo te “enanizas”

Si tu mismo te “enanizas”,
te dejas cortar los huesos
para hacerte más pequeño
y comprender lo que cuentan.

Si te cierras las pupilas,
los ojos y el cristalino
como si fueras insecto,
ciudadano o buen ratón.

Si sigues la zanahoria
de la gente del poder,
del dinero y la violencia
montado en un burro ciego.

Si te conviertes en mosca,
anaeróbica bacteria,
funcionario de la envidia
o pragmático gorrión,

te han reducido el cerebro,
te han robado la esperanza,
te han segado la alegría,
las alas y el corazón.

Tengo derecho a “mi error”

Tengo derecho a mi error,
a caminar como quiero,
por los sitios que me gustan,
soñando con mis propios sueños.

Tengo derecho a mis formas,
porque soy frágil, lento y rebelde,
como mis padres me han hecho.

No me creo lo que cuentan.
lo cuentan en su provecho.
Lo cuentan para agarrarte,
lo dicen para cogerte,
meterte en su red y anularte.

Siempre venden su teoría,
su visión del mundo y veneno.
Te quieren hacer adicto
a su mentira y sermón.

Matan en nombre de Dios.
En nombre de la libertad
intentan esclavizarte.
Para salvarte de atrapan,
te vuelven un animal,
sin criterio ni moral,
sin opinión ni criterio.

El más fuerte, que no siempre es el mejor,
impone su propio sermón,
los medios de difundirlo
e incluso la publicidad.

Nada mejor que tu mundo,
tu error entre tantos sabios,
muchos de ellos gilipollas,
los menos con juicio sano.

¿Cuanto pesa mi “invisible”?

¿Cuánto pesa mi invisible?
¿Miligramos, nanogramos, picogramos
o simplemente nada?
¿O es mi invisible tan grande que yo mismo no lo veo
y vivo en su mismo interior?
La ciencia no me ha resuelto.
Lo explican y no lo entiendo.
¿Dónde terminan los nervios
y empieza la sensación?
¿Punto caos en formación?
¿Todo es siempre personal,
forma de sentir el mundo
o genes y situación?
¿Materia viva que piensa
por ser experta en la caza
y en la astucia criminal?
¿Cuántos kilotrones de tiempo adverso,
cuántas esferas sin nombre
me pueden separar de ti?
Y respecto a la distancia,
ese duro filo que separa la evidencia de lo cierto
y del mundo inmaterial,
¿se puede medir en micras?
¿O incluso, quizá, por bariones?
¿Por distancias interestelares o Kilómetros de luz?
Se nota que estoy perdido,
que nada me explica el ser.
Que sólo el “sentido de mí”,
el propio enigma de dentro
y quizá la incoherencia
me informan de lo que soy.

La invención del Universo

Un día, después de cenar,
subidos a un árbol gigante,
dos simios miraban al cielo,
y con voz muy baja dijeron:
¿cómo se le llama a esto?
¿Mundo, Cosmos o Universo?
¿Será todo realidad
o tan sólo una invención?
¿Y si inventamos a Dios
para explicar toda la selva?
Yo prefiero llamarlo Samba,
Aleluya o Internet,
dijo para sí la simia.
A mí me gusta bailar,
mandar mensajes de amor
y por las noches cantar.
Pensar no me reporta nada.
No me gusta el alemán
y Nietzsche me da jaqueca,
¿Cómo salimos de aquí?
Igual también una invención,
cual la mancha de la mora,
con otra invención se quita.
Lo dijo con un gritito
bastante desagradable
que lo le gustó nada al simio.
Y éste cogió una gran piedra,
le abrió la cabeza de un golpe
y empezó a devorarle el cerebro.
El Mundo estaba inventado sin decirlo en alemán.
Y la mona, que estaba expirando
dijo con santas palabras ¡Coño, pues tienes razón !
La neurona ha descubierto a Dios.
Mientras me comes los sesos más atea y agnóstica soy.
¡Hijo de puta !;Maltratador !
¡Esto me pasa a mí por casarme por la Selva
y no por la Vicaría !
Te casaste, te cagaste.

Toxinas y evolución

El tiempo se explica solo,
pues todo ha quedado bien claro:
si levantas la derecha
la historia se ha vuelto luz,
melodía al mismo tiempo,
cielo, patria y esplendor.
Si cierras el puño y gritas,
la victoria de la ley, la justicia y la verdad,
van a resplandecer sobre el magma carnicero
y todo va a convertirse en social.
Con la mano izquierda arriba,
llegarán otras toxinas que imantarán el cerebro
y en el curso de la historia
se harán fuertes como clavos,
oscuras leyes de sangre, normas e inquisición.
Por fin ha llegado orden, la cordura y la Academia
pues ahora tomamos café con menta,
y repudiamos el ajo,
producto de tierras pobres, labriegos y animalados.
Y poco después el rock, la gran abulia de la Nada.
Que trabajen los romanos que tienen el pecho de lata.
Dame "blanca" y "chocolate", toxinas de la pereza,
la oposición clandestina, la "manuela" y el condón.
Lo dice "Sin cabeza Jackson", entre boca y pectorales,
y anuncian desde el Gobierno.
Modas, ruidos y maneras, doctrinas con pocos signos,
que se transmiten por móvil, magos del bajo consumo,
predicadores de Hacienda,
visionarios de la ONCE pagados por un Sistema
que es parte de otro SISTEMA
que está en manos de los lincees.
Y por encima de todo la Toxina digital,
que se mete en los sentidos y ataca a la voluntad.
¡Nada de gases nerviosos ! ¡El tarín es un cabrón !
¡Bombas, discursos y aviones ! ¡Submarinos nucleares !
¡Espionaje, dinero y control ! ¡Y mucha Televisión !

El peligro de pensar

**El peligro de pensar
es llegar a detectar
que vives en el error,
y eres tonto y perdedor.**

**Cuando el Mundo apareció,
surgieron los dos partidos,
los que dan y los que toman,
jodedores y jodidos.**

Estoy perdido y me alegro

Resulta que no resulta,
que tú mismo no coincides
con lo que pensabas ayer,
resulta que el mundo cambia, que no te enteras de nada,
te cuentan medias verdades
y cambias de parecer

sin saber muy bien porqué.

Más caverna y más Platón,

la noción del Mal y el Bien,
las normas de la Justicia,
Viriato y Napoleón.

Lo que era negro ya es blanco, la verdad ya es digital
lo han mandado los que mandan,
y tú tienes que callar.

Hoy aquí, mañana ayer.

Luego después sin medida, todo gira, respira y cambia,
muere, se oculta y vive,
hoy se ha acabado el jamón.

Te dicen lo que te cuentan y tu escuchas la mitad
sin entender de qué trata
lo que falta y es verdad.

Imágenes salpicadas, odio, venganza y pasión,
con tambores en el fondo,

guerra, sexo y corrupción.

Te sientas en una piedra, te miras por dentro y esperas.

No sabes muy bien porqué.

Tu mundo te pertenece.

Hoy allí y luego no.

Como cantaba el Maestro, el de Córdoba la Llana:

“Estoy perdido y me alegro.

Mira si te quiero bien
que lo que tú quieras, quiero.”

PS: ¡Qué misterio y confusión !

Todo acaba de empezar

Primero el corazón
y después los labios, la boca y la lengua.
Esto no es confitería,
sino guerra, selección de golpes fuertes
que llevo por dentro
desde mucho antes
del cerebro reptiliano,
dijo.

No sé si me explico bien.
No es ni moda transitoria
ni asociación verbal.
Sino materia hacia ti,
bramido, grito y dolor,
calor humano hacia ti,
le gritó al oído.

La tráquea después.
Y luego lo que quieras.
Boca a boca y diente a diente,
mordisco a mordisco,
vértebra por vértebra,
como si mi ser no hubiera sido
y mi cuerpo te siguiera
a trozos vivos tras de ti,
y entonces la agarró contra sí.

Esto no es confitería.
Elige tú misma.
Corta y llévate.
Primero el corazón y después los labios.
Y luego lo que tú quieras.
La vida si hiciera falta.
Todo acaba de empezar.
Y tanto y tanto la besó,
tanto y tanto la apretó,
que en los brazos le explotó.

Razón de la sinrazón

Me entero sin enterarme.
Comprendo sin comprender.
No entiendo la evolución.
Vengo sin venir en mí.
Yo procedo de animales
que se fueron adaptando.
Y el más listo y el más fuerte,
el más criminal de todos,
el más lobo de los lobos,
dijo enseñando los dientes,
aquí el que manda soy yo.
Y le hicieron presidente,
tirano o emperador.
Vengo de venir sin mí.
El lenguaje de las flores,
la rotación del sistema,
los mundo ultraveloces
y las galaxias que estallan
en el límite del tiempo,
lo explica bien la razón
que nace en la evolución.
Las mutaciones del gen,
la antimateria y los quark,
los bosones y el radón,
el talento y la emoción,
todo es siempre evolución.
Y todo lo que se ignora,
el peso de la inmensidad,
las infinitas distancias,
el azar y lo imposible
y las rayas de las cebras
todo es siempre sinrazón,
de estirpe evolutiva. ¿OK?
¿Y a qué llama evolución?
Ahí empieza la cuestión.
Do you agree?
¡Pedazo de hijo de puta,
españolito y cabrón !
OK.

Los “tenentes” y “carentes”

Unos tienen y otros quieren.

El problema es “lo bastante”.

Existen las catacumbas, por poner sólo un ejemplo,
fundiciones con metal al rojo vivo, golpes de calor en agosto,
y una explosión de vida oculta a cada paso que das.

Un DNA exclusivo y propio para cualquier animal,
una diversidad tan tremenda, una realidad tan compleja,
en continuo desarrollo, que resulta imposible fijar
tan sólo un solo instante para poderla explicar.

Y sin embargo el magma produce los campos,
magnetismo y radiación, las violetas la emoción
y el lenguaje subterráneo que circula en la memoria
vuelve el infinito confuso y la conciencia personal
de un ser que llevas por dentro
algo sorprendente y extraño, casi increíble y real.

Eres tenente y carente.

Deseas el universo, las estrellas y la luna,

“un ramito de azahar

pintado en un papel verde”

No te sabes explicar.

Sin entenderte te entiendes,

te miras en el espejo y a veces te identificas.

Eres un casi tú que se encuentra frente a ti.

Necesitas todo y nada. Estás aquí y estás allí.

Tan sólo en un milisegundo puedes llegar a omega,
al principio del fin de todo y casi desaparecer.

Tenente y carente total

y libre al mismo tiempo para pensar y volar.

Es así como vas por azulejos, entre chispas e intuición.

La irrealidad te controla

con razón y sinrazón.

El problema es muy distinto.

No es sólo lo que percibo.

Estamos llenos de infinito. Nos arrastra la locura,
la intuición y la emoción.

No es sólo lo que percibo.

Magnitud y dimensión.

Sentido, esencia y razón

Hoy 28 del nueve al final del 2013,
te sientas frente al espejo a las 10 de la mañana
y te miras respirar.

La vida gira y es redonda, tu tiempo preciso y exacto
como un trozo de papel
donde puedes escribir tus sueños,
tu sentido y tu razón.

Tu memoria es inmensa y tus dedos afilados,
con uñas de simios audaces agarrados a las ramas,
inventando la muñeca, el hombro y la braquiación.
Para poder trepar, subir a las copas de los árboles más altos
para poder escapar y ver tu cara frente al espejo.

No es ni tarde ni temprano.

No eres tu ser por entero.

Pero puedes inventarte el mundo, el cosmos y el universo
navegando hacia nunca y hacia siempre,
hoy aquí y después allí, circularmente
hacia arriba y hacia abajo

como si la Tierra fuera plana, los protones móviles y rapidísimos
y el agua abundante, cayendo en cataratas,
como algo casi irreal.

Llegaste a bípedo, a dejar libres los brazos
e imponer el crimen como sistema,
la astucia como defensa, la emoción como verdad.

Huye o ataca. En sólo milisegundos.

Y sueña después, dilata el espacio,
y llega más lejos de ti a los espacios reservados a los dioses.
Eres tu propia esencia, tienes tu propio sentido,
tu razón y tu sinrazón.

Se oye un rumor en la calle
de gentes que van como tú,
siguiendo su propio instinto.

Las estrellas arden, los planetas se iluminan.

Hoy los olmos son verdes, las naranjas rojas
y en el espejo, frente a ti,
observas tus pupilas y retina,
observando tu cerebro,
como un enigma transparente,
sin explicación.

Acalculia sideral

Un año luz equivale
a 10 billones de kilómetros.
Un pársec es igual a 3,26 años-luz.
Las galaxias remotas
se encuentran más allá
de los 20 millones de años luz.
El mundo sin alma no te succiona. No te enamora la ausencia.
La muerte camina sin ruido. Qué difícil es vivir.
Máquinas masivas, mundos ciegos en expansión,
El infinito girando y yo casi sin ver.
Macropsia, micropsia, teleopsia. Ceguera cortical.
Paredes azules y ventanas rojas, mar naranja y el cielo azul.
De acuerdo con estos valores, el universo
tiene una edad próxima a los 14.000 millones de años.
Las galaxias a un megaparsec de distancia
(3 millones de años luz)
parecen alejarse de nosotros
a una velocidad de 55 kilómetros por segundo.
La arena blanca, verdes las flores,
tus ojos negros como el carbón.
Yo sé contar sólo hasta a cien.
Sólo sé contarme los dedos de los pies.
Después me mareo
y caigo al suelo.
A veces me hago pis encima.
Por eso llevo pañal.
La cantidad de estrellas que forman una galaxia
es incontable,
desde las enanas, con 107,
hasta las gigantes, con 1012 estrellas.
Se estima que existen
más de cien mil millones (100.000.000.000) de galaxias
en el universo observable.
La mayoría de las galaxias
tienen un diámetro entre cien y cien mil parsecs
y están habitualmente separadas
por distancias del orden de
un millón de pársec. (Wikipedia)

PS: Que venga Dios y lo entienda. Yo ya no sé ni restar.

Vengo de hablar con la muerte

Vengo de hablar con la Muerte.
Me estaba pidiendo el I.V.A, el pago de cremación,
los tributos de la Parca, el diezmo de eternidad
y la paga de Ascensión,
según las últimas normas
del Alcalde de Madrid
que era un hombre de derechas.
Yo le he dicho sin recato, de la forma más discreta,
más correcta y elegante, pues nunca se sabe muy bien
las represalias fiscales que pueden acontecer,
que el Más allá está acá,
la conciencia es excepción
y la Muerte falta de vida.
Que no pagaba ni un duro.
Si me esperaba el Infierno, que estaría muy a gusto
con gente que sabe reír.
Me trató de hijo de puta, de hereje, machista y cabrón.
Que ella era un gran Dama, con un rango superior
al Cielo, la Tierra y el Alma.
¡Mucho más que Gallardón !
Que leyera a Calderón
y me dejara de historias.
Si no pagaba el impuesto, de un tajo con la guadaña,
me iba a cortar el ton-ton,
que lo tenía deshecho
de tanta juerga y succión.
Y ahora que estoy despierto,
el 4 del 10 del 2013,
compruebo con mis propios dedos
que la Muerte es sólo un cuento,
inventado por truhanes,
pilllos, "manguis" y chorizos,
que el Infierno está aquí abajo
y parte del Cielo también.
El arte, la gracia y el son
con la buena voluntad
y un poco de simpatía
valen más que los delirios
de esta panda de "lacrós". (policías)

Detrás de la oscuridad

Detrás de la oscuridad
hay luz.
Detrás de lo visible
hay una luz invisible
que tú no alcanzas a ver,
un espectro con una frecuencia
que no puedes apreciar.
Lo imperceptible existe,
y aunque no se deja apreciar
a veces se deja sentir.
Este mundo de silencio
no lo capta la retina.
Tan sólo la imaginación.
Y de una forma tan intensa, tan evidente y real
que llega más lejos que los rayos gamma,
la irradiación de las piedras, las masas calizas
los agujeros negros, la rabia y la maldición.
La energía no se crea ni destruye.
Sólo se transforma. Dicen.
Todo es cuestión de frecuencia.
Cuando se interpone un objeto, un fantástico mundo
de apariencias y negación.
Detrás de la luz existe otra luz en movimiento
que no puedes ver y verás.

Sólo te hace falta tiempo,
 apuntarte al partido que manda,
un poco de fortuna y de cara dura,
no hacerle ascos a nada, borrar la palabra escrupulo,
 y saber esperar.

PS: ¡Qué política más buena, la política tribal !

El suicidio celular

Parece que estamos vivos.
Nadie dice lo contrario.
7 de Octubre en Madrid. Hace sol y Guadarrama al fondo.
Te sientas al sol y observas.
Primero un cojo y después un perro.
Luego un mariscal anciano.
Tú acabas de comer cocido con un vino de Riscal.
Te has tomado un buen café con un coñac muy taurino.
Y aunque no te sienta bien,
te fumas un buen habano.
Tienes dinero en la cuenta, un buen piso
y muchas ganas de amar como si fueras Petrarca.
Las gafas de ver sinvergüenzas te protegen de lo extraño.
Pero aunque tú no lo sepas,
tú te estás muriendo a pedazos.
¡No me jodas, doctorcito !
¡Señor "cirujanito"
desengañeme usted,
si estos tres niños se quedan sin mare
lo quiero saber !

NOTA INFORMATIVA:

La muerte celular programada o apoptosis, es una forma de muerte celular que está desencadenada por señales celulares controladas genéticamente. La apoptosis tiene una función muy importante en los organismos, pues hace posible la destrucción de las células dañadas genéticamente, evitando la aparición de enfermedades como el cáncer.

La apoptosis puede ocurrir, por ejemplo, cuando una célula se halla dañada y no tiene posibilidades de ser reparada, o cuando ha sido infectada por un virus. La "decisión" de iniciar la apoptosis puede provenir de la célula misma, del tejido circundante o de una reacción proveniente del sistema inmunológico. Cuando la capacidad de una célula para realizar la apoptosis se encuentra dañada (por ejemplo, debido a una mutación), o si el inicio de la apoptosis ha sido bloqueado (por un virus), la célula dañada puede continuar dividiéndose sin mayor restricción, resultando en un tumor, que puede ser un tumor canceroso (Wikipedia)

El suicidio es algo extremadamente cotidiano en nuestro interior. Cada día,

en cualquiera de nosotros, se produce el suicidio de alrededor de diez mil millones de células.

Esta elevada cantidad de muertes intencionadas no se debe, ni mucho menos, a una "conducta depresiva" de nuestras células, como si hubieran perdido la ilusión por vivir. Nada más lejos. La muerte celular programada es un acto radical de altruismo, un sacrificio extremo por el bien común del resto de células y del que depende nuestra propia supervivencia

Una célula está enferma debido a la infección por un determinado virus. Una célula Natural killer (literalmente, "asesina natural") que anda haciendo su ronda de vigilancia por la zona se adhiere a la célula y se conecta con sus receptores, reconociendo el estado de infección de la célula e induciendo el comienzo de la apoptosis. Básicamente, "convence" a la célula de que se suicide, cosa no muy difícil, ya que muchas células tienen como lema "antes muerta que infectada".

**Cuando pides el coñac y disfrutas de la vida,
la misma Naturaleza
está cuidando de ti.**

El gran sueño de los vagos

Hay vagos y grandes vagos.
Los normales no interesan.
Los que intentan no moverse, mirar al cielo y soñar,
los que huelen la playa y el viento, el mar, la madera y el aire,
los vagos que cierran los ojos para no cansar al orbicular
y tampoco al tarsal de Müller,
me refiero a los grandes vagos, a los de espalda en la arena,
pensando en los tiburones, las sardinas y tortugas,
y en las profundidades marinas,
esos son maravillosos.
Sus propias articulaciones les llegan a molestar
porque están en anquilosis,
con atrofia muscular y lesiones en la espalda
de tanto dormir y follar.
Ése es el vago fetén, el genio desconocido
que llega a Marte con el ojo y controla el universo.
No te fíes de los listos, los muy cultos y agresivos,
tampoco de las señales, de los signos fugitivos
y las interpretaciones previas.
Tampoco de los sensibles, los que cuentan su dolor,
sentados en su despacho, llorando sin lágrima alguna.
Y menos de los santos por fuera, demonios por los adentros,
con una misión en la vida: meterte en la misma pecera.
Tienen tan sólo una idea: hacerte de su mismo grupo,
seguir sus mismas ideas y aplaudir cuando ellos hablan.
Los vagos son presocráticos. Se inventan el cielo y la tierra.
Y si quieres comer sardinas, encienden el fuego y las asan
mientras te cuentan el Mundo, la Tierra e incluso el Alma.
No hace falta ni pagarles porque el dinero les pesa
y no pueden aguantarlo.
Te están esperando siempre. No se mueven de su sitio.
Están tumbados al sol, morenos como diablos,
con un punto fijo en los ojos. Están esperando a Platón.
Aristóteles les cansa, la tomística también.
Sólo aceptan el cocido, el aceite y el buen "mol" (vino)
Se dedican a soñar, a inventarse guarrerías,
y esperan que se haga más tarde.
Tienen prohibido moverse.
Son su propia religión.

No es amor, sino locura

No es amor sino locura
lo que yo siento por ti,
le dijo Cara Teta a Inés a través de la cancela.
Te miro y me “escagarrucho”,
si te toco, me encandilo, se me encaloma el cimbel,
al que yo llamo “el gandul”,
minga, cipote o falo,
rabo, sable o cilindrín
y también “ciruelo” a veces.
Con tanto como padezco me llaman “Paquito el Bulto”,
el aprendiz de bandera, el del mástil arbolado
o el poste electrificado.
El pueblo está contra mí.
Tú me has cambiado los hilos,
bella Inés del alma mía.
No paro de pensar en ti.
Si te miento se me inclina,
si te ensueño se encandila.
Y si tengo que orinar cierro los ojos y siento
que estoy regando tu cuerpo sin dejarte embarazada.
Me has cambiado las señales,
los conductos y los cables.
Soy una polla que habla, vicio carnal condensado,
unos “pelés” (testículos) sin “jojoi” (órganos femeninos)
un tremendo enamorado
de tus ojos y tu boca,
de tu cuerpo y entretela.
Arréglate como puedas, Paquito del alma mía,
le dijo Inés “la muy maligna”, a través de la cancela.
Eres del pleistoceno, de la postguerra española,
mezcla de Neandertal, y de bestia enfurecida.
No me gustan ya los porros. Odio tus “melocotones”.
Me voy con Narciso “el diente”
que es funcionario y servil,
de derechas y creyente.

PS: Y entonces “Cara Teta”, loco de amor, derribó la cancela, y se bebió
a “Inés la maligna”, como si fuera licor. ¡Qué bestia !

De pronto se acabó el papel

De pronto se acabó el papel.

Quise hablar y ya no pude.

Masas de gente marchaban mirando a su móvil parado
esperando escuchar respuestas que hablaban de "luego después".

El "más tarde pero nunca" se hizo casi letanía.

La "epopeya digital" tiene a sus héroes en "signos",
sus líderes en "señal", y su futuro en "programas".

Necesitas traducción. Te has quedado postergado.

Tu mundo "descatalogado". Ya no te entiende ni Dios.

Y menos tu "servidor" que está en manos ajenas.

De pronto se acabó el papel

y la pluma y el tintero.

Y en el barrio de Triana,

si eres Tomás Pavón

cantarás la "debla" por móvil.

Finalizaron las cartas,

los besos apasionados en el sobre y el remite,

las lágrimas sobre la tinta,

el pañuelo y camisón.

Vives en un submarino vagando en la oscuridad

conectado al mundo por hilos.

Tu discurso queda impreso en sistemas pasajeros

que de pronto no funcionan

porque cambian los sistemas y programas,

antenas y ordenadores, modelos y ordenador.

Te conviertes en rupestre, en arcaico de la Edad de Piedra,

del folio y Neandertal.

Tu historia será una clave

una viruta en el cosmos

un punto con contraseña.

Si quieres limpiarte el culo,

ya se acabó el ABC, el País y la Razón.

Se ha patentado un sistema

de limpieza digital

que deja el cutis del "sieso"

como un inmenso vergel.

Hay días que nunca acaban

Hay días largos, inmensos, que nunca acaban,
días sin noche, que se extienden sin fin,
circularmente, a lo largo de la tierra.
Y otros inmediatos, casi instantáneos,
que mueren con sólo empezar.
Unos parecen un sueño plagado de insectos,
abejas y flores grandes abiertas al cielo.
Y otros incomprensibles y extraños,
casi sin tiempo,
como trozos de metal herido,
clavados en la carne,
sin compasión.
Unos observan cómo pasan tirando paredes,
haciendo explotar las rosas,
rasgando los viejos tejidos,
sin fuerza para seguir.
Otros agarran las manillas con los dedos,
comprenden que están vivos
y tratan de sentir
el latido de la vida,
de nuevo
otra vez.

De rodillas o te mato

De rodillas o te mato,
le dijo de pronto a la cara.
Estaban los dos desnudos,
frente a frente ante el espejo.
De rodillas o te mato.
Le apuntó entre los ojos,
se lo le puso en plena frente,
hundiendo bien el cañón.
Después lo agarró del cuello,
clavándole todas las uñas,
haciendo brotar la sangre.
"Has sido mi enfermedad."
Y entonces le escupió la cara.
De rodillas o te mato. El se puso de rodillas.
Ella separó las piernas.
Le puso el coño en la boca.
"Te amé más allá de mí.
De mi propia dignidad.
Has sido mi enfermedad.
Chúpame el odio que tengo."
Y él empezó a chupar.
"¡Montarte encima de otra !
¡De esto te arrepentirás !
¡Si no te tocas, te mato !"
Y él se empezó a tocar.
"¡Trágate la leche mía !
¡Si no tragas te disparo !
¡Pintalabios en tus huevos !
¡Con qué puta me traicionas !"
Ella se puso a gemir.
Él la agarró por las piernas.
La empujó sobre la cama.
y se tendió sobre ella.
Se amaban hasta el infinito, más allá de los ríos, los montes o la luna,
más allá de las estrellas. Por esta razón se agarraron con brazos, pier-
nas y dedos, se besaron, como un solo cuerpo.
Y entonces, en la oscuridad del cuarto
Sólo se escuchó un disparo.
Uno sólo y sólo un grito.

El miedo como sistema

Miedo por todas parte, el terror a todas horas
para tener el control, el mundo bajo la mano.
Miedo bajo las piedras, bajo la piel y las líneas,
pánico desordenado, debajo de la lengua y el bazo,
en la saliva y los dientes,
terror en pantallas y medios.
Negros personajes sin alma, heridos, sucios y armados,
terror en el aire y los huesos,
pavor en el pan y en los huevos, espanto en la mermelada,
alarma y susto en la carne,
vacas locas y aguas contaminadas.
Canguelo, turbación y sorpresa en las llamadas privadas,
sin origen ni respuesta.
¿Quién nos está vigilando?
¿Serán cámaras ocultas dispuestas en los ceniceros?
¿Nos están viendo en Pekín?
¿O son rusos los que espían?
¿El vecino del tercero acaso? ¿O soy yo mismo el que me sigo?
¿Seré yo mi propio espanto?
¿O me entra en el Telediario por la piel y la retina?
Un soldado el otro día le abrió el pecho a un enemigo
y le comió el corazón.
Yo comía asadurilla y me entraron ganas de llorar.
Me dicen que estoy turbado, encogido y apenado.
Que en la prensa y los medios
sólo salen los peores, los ladrones y los malos.
Que me vaya a la montaña y apague todas las ondas.
Se trata de una epidemia.
Te quieren esclavizar. Atontarte e inducirte.
Cuando te vayas al "tigre" piensa bien adónde estás.
No tengas mucha "tragata" (miedo) ¡Sólo higiene y castidad!
"Si alguna vez por la noche
te despierta un viento frío,
cierra tú muy bien la puerta,
que son los suspiros míos."

¿Adónde nos van a llevar?

¿Adónde nos van a llevar los que siempre está detrás,
la gente que no se ve
y controla el capital?
Le llamaban Barracuda.
Estaba en el Penal del Puerto
por transportar cocaína en el colon y en el recto.
Y también en la vagina.
Para cuidar a los suyos y a su madre con Alzheimer.
¿Qué va a ser de nosotros ahora?
El dinero hay que moverlo. Si no se mueve se gasta.
Se puede pasar de Berna a Japón, en menos que canta un gallo.
Las cantidades que quieras, con sólo darle a la tecla.
A ti te han pillado por tonta.
Yo he matado a mi marido
que era un diablo borracho.
Yo vivo mejor que antes.
Escucho la radio y rezo.
Antes vivía en un ring
con combate todo el día.
Aquí he encontrado la paz.
Menos mal que lo maté.
Le comenté la Jamona.
Como uno se equivoque y apriete el botón del Mal,
EL ROJO BOTÓN NUCLEAR,
aquí se puede formar lo que no está en los Escritos,
la gran catarsis mundial.
Los pescados y gallinas,
las lechugas y tomates, incluso el aire del campo,
todo será radioactivo
desde ahora para siempre.
Chernobil y Fukushima
serán QUIZÁ LO MEJOR.
PS: Lo mejor de tanto horror.
¡Ojito con los pillastres ! Que crecen y se acostumbran.
Y se vuelven criminales
de verbo, pantalla y tecla.
Sin darse casi ni cuenta.

Don Dinero enloquecido

Nunca estuvo muy normal.
Sea dicha la verdad.
Siempre anduvo sin control,
con buenos momentos y malos,
exaltado y deprimido,
obsesivo y compulsivo.
Tuvo momentos de paz,
demencia y esquizofrenia,
neurosis y paranoia,
sus delirios de grandeza,
y alguna alucinación,
según la historia y el año.
Pero ya en los últimos tiempos,
desde que cayó el dichoso Muro,
viene presentando rasgos
de vacas locas y Alzheimer.
¡La crisis va a ser terrible !
¡Ahora vamos a la ruina !
¡Lo del año 29 va a ser una tontería !
¡El Sistema toca fondo !
¡Todos vamos a la ruina !
Si al "tea party" le da la gana,
se acabaron las patatas,
el guiso y el salchichón.
Como Obama no negocie
Suiza cerrará las puertas
a los ladrones latinos,
los chinos se harán los amos.
No habrá cante ni en Jerez.

El “valor” siempre es la clave

Si el “valor” es el dinero,
mi whisky y mi “levatú” (coche),
mi bragueta y mis cojones,
y al otro que le den por “bu” (culo)
ya sabemos donde vamos.

Si el “valor” es la ilusión,
el amor y la amistad,
la entrega y el sacrificio,
la justicia y la verdad,
otro gallo cantará.

Fdo. El gallo.

¿En manos de quién estamos?

¿En manos de quién estamos?
¿Cuántos locos hay por medio?
¿Hacia dónde nos conducen?
¿Qué bulle en esas cabezas?
¿Qué tipo de rostro tienen?
¿Son seres o sólo cifras,
animales de codicia,
mirando a la oscuridad?
¿Tienen los ojos oblicuos
redondos o incluso cuadrados?
¿Se ha vuelto un Banco el Estado
y se guía por las cifras?
¿A quién tengo que creer?
¿Tan sólo al del botón rojo?
¿Hasta dónde hemos llegado?
¿Volverá de nuevo el XX
con sus millones de muertos,
sus horrores y estragos?

¿No aprenderemos nunca?

¿En manos de quién estamos?

La dimensión la pongo yo

La distancia entre el yo y el mí
puede llegar al cero
o no poderse medir
porque a veces no me encuentro.
Peso veinte toneladas de hueso, doscientos quince microgramos de
ausencia
y trece nanogramos de vacío disuelto en sangre.
Mi ser se encuentra a un yottametro (Ym): 10^{24} metros
= 1.000.000.000.000.000.000.000.000 metros de mí
y si te he visto no me acuerdo.
Esto me suele ocurrir a final de mes
cuando las magnitudes establecidas por la ley
se cruzan y me torturan,
cuando los números pesan aproximadamente
un zettagramo = (Zg), = 1.000.000.000.000.000.000 g = 1021 g
y mido mi angustia por la longitud de mis deudas
acumuladas por los sinvergüenzas en números sin compasión,
el exámetro (Em): 1018 metros = 1.000.000.000.000.000.000 metros,
el petámetro (Pm): 1015 metros = 1.000.000.000.000.000 metros,
el terámetro (Tm): 1012 metros = 1.000.000.000.000 metros,
o incluso el vulgar gigámetro (Gm): 109 metros = 1.000.000.000 me-
tros,
a quien nadie ha mandado llamar.

Cuando cobro, y siento el bolsillo con vida,
mi ser está más cerca de mí, muy juntito a mi cerebro,
y mi "Weltanschauung", mi visión del mundo,
se acerca más a Sevilla, Cantabria o Badajoz
que a Heidegger, Sartre o a "Tenebrito el Loco".
Los números me "torturizan"
me dan "tragata" (miedo) y diarrea.
Mi magnitud, siempre es de esencia latina.
Depende siempre del sol.
Me muevo mejor en pársec, por poner sólo un ejemplo,
kilo pársec (kpc): mil pársec, 3.262 años luz.
megapársec (Mpc): un millón de pársec,
distancia equivalente a unos 3,26 millones de años luz.

Por poner sólo un ejemplo:

“La estrella más cercana al Sistema Solar es Próxima Centauri, cuya paralaje es de 0,76 segundos de arco. Por lo tanto, se encuentra a 1,31 pc, o 4,28 años luz.

La distancia entre el Sol y el centro de nuestra galaxia, la Vía Láctea, es igual a 8,5 kpc (8.500 pc): cerca de 30.000 años luz.

La galaxia de Andrómeda está a 0,7 Mpc, es decir, 700.000 pc, o más de 2 millones de años luz.

El Cúmulo de Virgo se halla a unos 18 Mpc de nosotros.

Un pársec equivale a 30,9 billones de kilómetros”

El cosmos es inquietante y tremendo.

Pero lo que soy me pertenece.

Soy un punto transitorio, soy un móvil casi nada,

capaz de dar sentido a mi vida y mi momento,

capaz de dar un sentido al Mundo y al Universo,

darle una dimensión que sólo pertenece a mí.

Ante tanta magnitud,

la dimensión la pongo yo.

Vivo en la confusión

“pero en mi hambre mando yo”.

Magnitud de lo imposible

“Unendlichkeit”

Lo imposible nos acecha.
Nos sigue, acosa y agarra.
Hay algo de absoluto en todo,
que fluye y nos arrastra.

En el fondo de la mente
hay un agujero extraño,
inmenso como un sueño inmenso,
por donde se escapa el alma
sin saber nadie por qué:

Hay algo interminable en todo,
algo confuso, constante y certero,
una sed que no se sacia,
materia que no atrapa el dedo,
forma que el ojo no capta
bioquímica sin explicación.

Porque que nada permanece.
La vida es transitoria y fugaz,
instante que sigue a instante,
conciencia, muerte y azar.

Todo radica en lo eterno.
Al territorio sin fin donde aparece la vida
como un enigma sin causa,
asombroso e inexplicable.

Lo no-existente y antirreal,
el límite de lo imposible
no es sólo una conjetura,
un delirio o una ficción.
Se puede sentir en la misma vida,
como una magnitud sin fin, casi imposible,
que escapa a las mismas cifras,
y se prologa sin fin.

¿Por qué así y no al revés?

¿Por qué no cielos de hierro
y nubes de duro metal,
días de ochocientas horas
y mares de piedra, acero y sal?

¿Por qué oxígeno y no metano,
flores y no bacterias
como ratones enanos?

¿Por qué es todo como es
y no todo lo contrario?
¿Cómo se ha producido el ritmo
de la noche, el invierno y la luna
con los espacios tan libres
llenos de materia oscura
sin que el tiempo se detenga?

Cada punto con su línea,
su vector y rotación,
exactamente a su hora,
en el momento oportuno
del principio hasta el final.

Todo siempre se repite,
en igual pero en distinto,
vive, se renueva y muere
siguiendo su propio instinto,
irrepetible e individual.

Desde Andrómeda a 2.5 millones de años luz de la Tierra,
la espiral gigante con cientos de miles de millones de estrellas
con su agujero negro central supermasivo,
a la Gran Nube de Magallanes,
a 170.000 años luz de distancia,
a la Galaxia del Triángulo,
a 3 millones de años luz,

con la nebulosa de emisión más grande que se conoce
la NGC 604,
todo siempre lo mismo en distinto, en total transformación,
con las mismas leyes y matemática astral.

¿Por qué manos y no pezuñas,
con pinturas caballunas sobre las cavernarias rocas?
¿Por qué los cráneos sin rostro
y las cabezas sin cara,
las pantallas todas sin ruido y sin palabras?
¿Por qué las galaxias lejanas a 13.000 millones de años luz?
¿Por qué la galaxia Abell 1835 IR1916,
en la constelación de Virgo
a 13.200 millones de años luz ,
alejándose de nosotros cada vez más?

¿Quién me explica el leucocito?
¿Qué "sabio doctor" me dice cómo son mis leucocitos?
"Dicen los sabios doctores
que la ausencia causa olvido.
Yo me he puesto varias veces
y olvidarte no he podido".
Si nos vamos a mi bazo, al esternón o a la pleura
quisiera saber por qué se encuentran aquí
en la Biblioteca Nacional el 23 de Octubre a las 15.
"No preguntes por saber
que el tiempo te lo dirá,
que es mucho mejor saber
y saber sin preguntar."

Conclusión:
"Si no me he muerto de pena
fue que no supe sentir.
A mi corto entendimiento
le agradezco yo el vivir."

El que duerme en una tabla

“El que duerme en una tabla,
ensueña con los demonios
y hasta con los muertos habla.”

No cree en la Iglesia ni el clero,
ni en el arte en democracia,
tampoco cree en los partidos,
su territorio es comer.

“Jalar”, “sobar” (dormir) y “quilar” (joder)
más allá de cualquier cosa.
Gran valor a la amistad,
al que le hace el bien,
“Dios se lo pague”.
Y al avaro “que le den”.

El que duerme en una tabla
y conoció la postguerra,
quien sigue en el mismo sitio,
donde está la honestidad,
sabe muy bien qué es verdad,
qué es “jujana de la buena”,
dónde están los sinvergüenzas,

y qué bien canta Mairena.

¿Quién me explica un leucocito?

¿Quien me explica un leucocito
de ese tío con bigote, tan feo y desdentado
que está sentado frente a mí?
Quiero que llamen a un sabio alemán o americano,
chino, ruso o japonés
de esos que lo saben todo, que publican por doquier,
de la noche a la mañana,
para que lo cuente todo de ese leucocito extraño,
que vamos a llamar “Pepito”,
que tiene don Sindentón, sentado en la Nacional.
Nada de conferencias, sermones o comentarios.
Ese leucocito extraño que le pasa bajo el bigote
a don Sindentón extraño, a las 13h33
del 24 de Octubre del año 2013.
Cómo nació y creció. Qué come y sus horarios.
Cómo se comporta el núcleo, membranas y citoplasma.
Cuándo duerme y con qué sueña.
Si todo el tiempo trabaja, haciendo guardia en la sangre,
para detectar bacterias malignas,
o se toma su reposo, echa la siesta o incluso canta.
No una explicación somera, leída en un libro cualquiera.
Quiero saberlo todo sobre ese leucocito concreto,
que se encuentra ya en la boca, en el cuello o en la uretra,
que es específico, irrepitable y propio de un Sindentón extraño
que está investigando las armas de Rodrigo de Vivar,
limpiándose la baba con un Kleenex.
Pepito ya se ha marchado.
Lleva camino del recto, del epiplón y la aorta.
“Pepito” es un leucocito con guasa, chusma y malicia.
Acaba de devorar un Escherichia Coli, escapado de la orina,
mientras Sindentón se duerme, apoyado en la pantalla
y empieza a roncar soñando con bellas mozas “en bolas”.
Las Hespérides lo guardan y permiten que su sangre lo nutra mien-
tras él descansa.
Cuando el sabio me lo cuente con sus pelos y señales,
científicamente, sin olvidarse de nada,
le diré que estoy “canino”,
que me invente un buen Pepito de ternera con tomate
y se vaya a hacer puñetas.

